

LAS TAREAS CRÍTICAS DE UNA NUEVA GENERACIÓN


Consideraciones
LAS TAREAS CRÍTICAS DE UNA NUEVA GENERACIÓN.

LOS MEDIOS
TRADICIONALES
DE COMUNICACIÓN

RESISTENCIA@ SE ESCRIBE CON @

EL UNIVERSO HACKER Y LA LIBERTAD EN INTERNET

DOSSIER: LA COMUNICACIÓN HOY: PROCESOS, DESEOS Y REALIDADES

COMIDA MEXICANA, LE DELICIA DE EXISTIR



NÚM **15**
NUEVA ÉPOCA
EJEMPLAR GRATUITO
MARZO 2013

Colaboradores

De Norte a Sur

Diego Morollón del Río

1984. Universidad de Granada, España.
@diegomorollon

Christian Hernández

1981. FCPyS. UNAM.

David Gómez Arredondo

1974, doctorante en FFyL, UNAM,
@davidovich74

César Osorio

1980. Docente, Universidad Pedagógica Nacional, Colombia.
@cosorios

Nuestra América

Jorge Luis Duárez Mendoza

Perú. Maestro en Ciencias Sociales.

Colombina Vilches Parra

1994. Santiago de Chile es estudiante Secundaria del Liceo público N°1 de Niñas "Javier Carrera".

Luis Jaime Estrada Castro

1987. Docente, FCPyS, UNAM
luisjaimeec@gmail.com

Indagare

Lily Campos

1986. Periodista.
@LilyCamposnews

Verónica Galicia

1980. Directora de La Voladora Radio.
verinladen@hotmail.com

Alejandro Orozco Hidalgo

1979. Docente, FFyL. UNAM.

Misil

Rafael Muñoz Pérez

1987. FCPyS. UNAM.

Antonio C. Vásquez

1988. Escuela Mexicana de Escritores. Consejo Editorial, Revista Nervadura.
@ElBarcoEbrio

Aline Lozada Rosillo

1983. Reportera, FCPyS. UNAM.
delicias.de@hotmail.com

Gato con lentes

Luis F. Gallardo

1975. CUEC. UNAM.

Litza Jalla Fernández

1984. FFyL, UNAM.
@LitzaJalla13

DERECHOS DE AUTOR Y DERECHOS CONEXOS, Año 3, No. 15, enero – marzo 2013, es una publicación trimestral editada por el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México, Costado Norte Ex-tienda UNAM 01, Del Estadio Olímpico, Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México D.F. www.indautor.sep.gob.mx, infoinda@sep.gob.mx. Editor responsable: Alberto Pulido Aranda. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. de 04-2012-121714192600-102, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, ISSN: en trámite. Impresa por Corporación Litográfica, Andalucía 389-A, Colonia Postal, C.P. 03410, este número se terminó de imprimir el 18 de febrero de 2013 con un tiraje de 2,000 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del Instituto Nacional del Derecho de Autor.

Agustín Rodríguez Fuentes
Secretario General del STUNAM

Alberto Pulido Aranda
Secretario de Prensa del STUNAM

Carlos Hugo Morales Morales
Secretario de Finanzas del STUNAM

Octavio Solís
@octaviosolis
Director

Heriberto Mojica Peñuelas
@Rojo_Mojica
Sub Director

Miguel Ángel Aguilar Dorado
@angogol1
Editor

Rafael Cordera Campos †, Massimo Modonesi,
Fabio Barbosa Cano, Sergio Ortiz Leroux,
y Raúl Romero
Comité Editorial

Alberto Pulido Aranda, Agustín Castillo
López, Antonio Muñoz,
Esteban Guerrero Santos
Comité de Redacción

Juan Pablo Guerrero Cantera
@guerrerojp
Jefatura de Información

Responsables de secciones:
Ulises Bravo López
@elpasovaga
De norte a sur

Tania Arroyo
@tania_bugs
Nuestra América

Juan Pablo Guerrero Cantera
@guerrerojp
Indagare

Alfonso Vázquez Salazar
@elrabbi
Misil

Germán Bernardo
@unogermango
Gato con lentes

David A. Mtz
Dirección de Arte / Editor de fotografía
Lizeth Mares Moreno
Arte Jr/diseño

José Saed Ayub
@pepeayub
Midory Fortis Montes
damayantimidory@yahoo.com.mx
Corrección de estilo

Miguel Cervantes Nuño
@onlycervantes
Web Master

Christian Hernández
yadgana@gmail.com
Diseño Web

www.stunam.org.com
revistaconsideraciones@gmail.com
Facebook: Revista Consideraciones
Twitter: @consideratum
www.revistaconsideraciones.com



STUNAM
Sindicato de Institución

ÍNDICE

#YOSOY132, LOS INDIGNADOS ESPAÑOLES Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN	6
RESISTENCIA SE ESCRIBE CON @	9
EL UNIVERSO HACKER Y LA LIBERTAD EN INTERNET	12
EL CALDERONATO Y SU GUERRA INTERIOR	14
LA REALIDAD NEGADA	18
OLLANTA HUMALA: LA "GRAN TRANSFORMACIÓN"	20
EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL CHILENO: DEL ESTALLIDO AL PRESENTE	23
MEDIOS DE DIFUSIÓN Y DEMOCRACIA	27
RETOS PARA EPN: RESCATE DE LA BANDA DE 2.5GHZ Y LIBERTAD DE EXPRESIÓN	30
RADIOS COMUNITARIAS: DOSIS DE REALIDAD	33
LA COMUNICACIÓN HOY: PROCESOS, DESEOS Y REALIDADES	38
LA COMUNICACIÓN DESCARNADA	39
COMUNICACIÓN VIRTUAL EN EL MUNDO GLOBALIZADO	42
INTERPASIVIDAD Y RESISTENCIA: ¿VIRTUALIDAD DE LA LUCHA?	45
LA BESTIA	48
LA DEMOCRATIZACIÓN DE LOS MEDIOS Y LA POLIVALENCIA DE LAS PALABRAS	51
COMIDA MEXICANA: LA DELICIA DE RESISTIR	54
LA HISTORIETA EN EL LENGUAJE DEL CINE	56
LA POBREZA NO ESTÁ EN LAS MEDALLAS	58

LOS MEDIOS ALTERNATIVOS ANTE LAS CRISIS

A principios del siglo XX, el marxista italiano A. Gramsci escribió que el mundo estaba en una etapa en la que lo nuevo no terminaba de nacer y lo viejo no terminaba de morir. Resumía con esa frase la idea de que el capitalismo se resistía a su extinción como sistema social hegemónico, mientras que lo nuevo no terminaba de convertirse en alternativa real.

Ha pasado casi un siglo desde aquel diagnóstico y hoy el socialismo, como lo conoció Gramsci, no existe más; mientras que el capitalismo se ha reconfigurado al menos en un par de ocasiones (capitalismo-nacionalista y capitalismo-neoliberal) para seguir siendo el orden social predominante.

¿Qué pasó? Entre muchas otras cosas, lo que Marx había alertado desde el siglo XIX: que el capitalismo genera y vive de sus propias crisis. Pero también pasó que la "alternativa" reprodujo el totalitarismo y el autoritarismo -entre los más condenables- que cuestionaba.

Hoy el neoliberalismo está en crisis. La crisis hipotecaria de 2008 de EUA ha impactado a todo el mundo y frente a ello diferentes gobiernos buscan dar un giro en la política económica.

Las crisis de España y Grecia los tienen sumamente alarmados. Pero las "alternativas" que se ofertan siguen estando dentro de los márgenes del capitalismo. Inclusive en Francia, donde gobierna el Partido Socialista, se apuesta por un capitalismo humano.

Frente a esta crisis del neoliberalismo y a las supuestas alternativas que las élites mundiales ofertan, es necesario decir que hoy a diferencia de hace cien años, la crisis es mucho más grave y pone en

riesgo la propia existencia de la humanidad. No nos referimos a la crisis del capitalismo, sino a las crisis que ha generado dicho sistema. Hablamos por ejemplo de la "crisis alimentaria", de la "crisis energética", de la "crisis financiera", de la "crisis del medio ambiente"; todas agrupadas en lo que ha sido denominado como "crisis civilizatoria".

Frente a ello, los medios de comunicación del pensamiento crítico estamos llamados a develar, pensar y analizar la crisis; para así poder ofrecer alternativas reales. No esperemos a que el sistema capitalista caiga por sí sólo, eso nunca sucederá. Mejor abonemos a su fin analizando, difundiendo y generando esfuerzos en ese sentido.

En tiempos en que la crisis lo permea todo, hablar de la democracia y de la forma en la que los medios de difusión se han incorporado en esta forma de gobierno, resulta necesario. Cuando observamos que fueron estos quienes desempeñaron un papel determinante en las elecciones de 2012 en nuestro país y no precisamente para bien, no podemos simplemente cerrar los ojos y continuar defendiendo a las empresas mediáticas con el simple argumento de la libertad de expresión.

Ante ello en *Consideraciones* se plantea que es necesario analizar a profundidad la manera en la que los medios de difusión se relacionan con la esfera política; en La Democracia, entendida ésta en su concepción occidental, los medios resultan ser un actor protagónico que determina el curso de la vida política de muchas realidades democráticas; esto contraviene aquella romántica idea de

que son los medios quienes impulsan la democracia al promover una ciudadanía informada con capacidad de toma de decisiones. Actualmente, los medios tradicionales y monopólicos se han articulado con el poder político y no hacen más que actuar como un poder económico que defiende intereses privados, antes que públicos.

Es en los medios alternativos y comunitarios en donde se abre un abanico de posibilidades en el que la comunicación puede realmente fungir como un elemento de democratización de las sociedades, no en vano, son estos medios los que enfrentan el embate del poder, sistemáticamente se aplican prácticas políticas y legislativas que, muchas veces promovidas por los emporios televisivos, tienden a obstaculizar la práctica de una comunicación comunitaria y alternativa, así, en *Consideraciones* planteamos también las dificultades que enfrentan este tipo de medios para poder sobrevivir en un ambiente que aunque formalmente democrático resulta sumamente hostil para la verdadera democratización de la sociedad.

C



#YoSoy132,

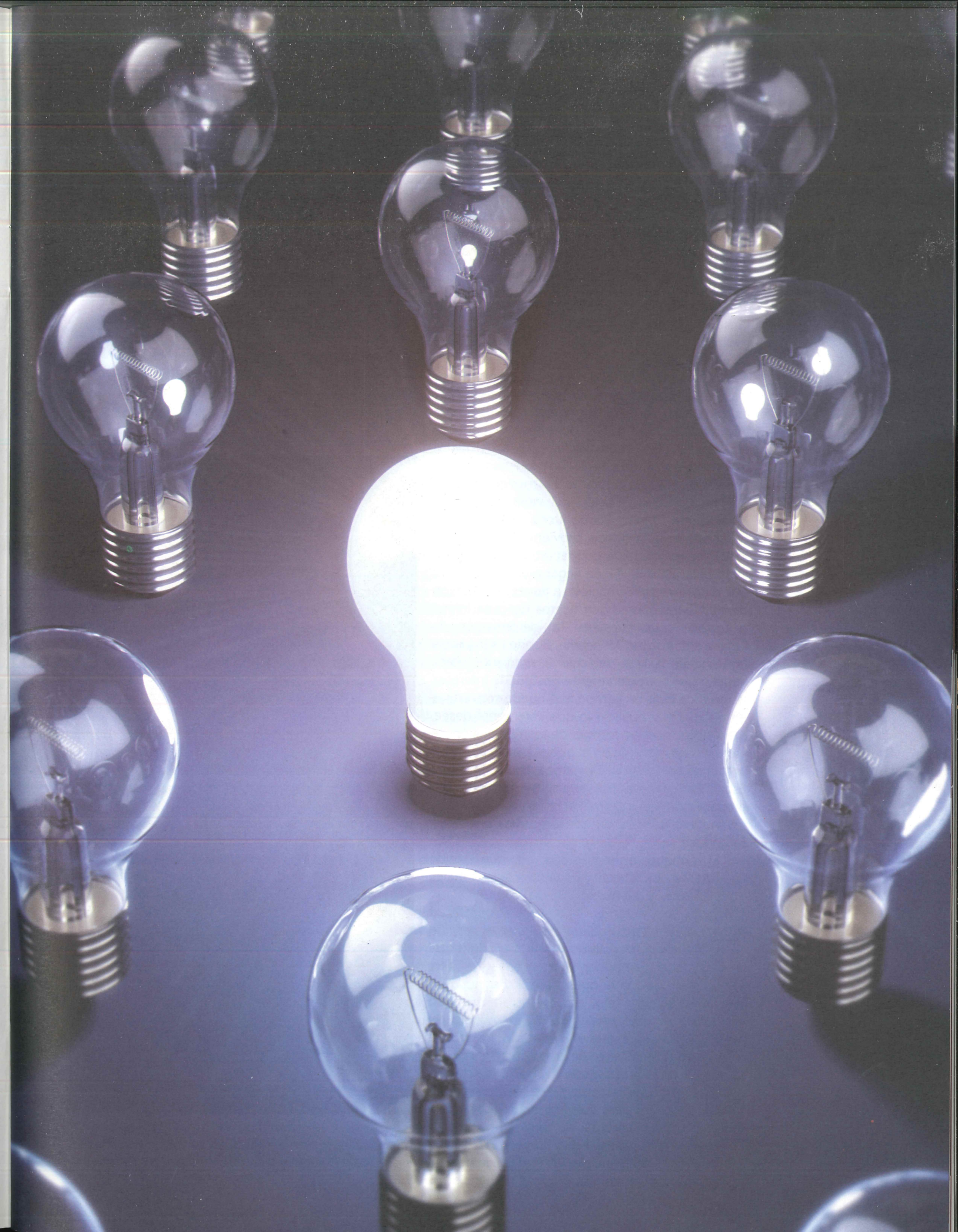
LOS INDIGNADOS ESPAÑOLES Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Diego Morrollón Del Río

Es imprescindible el uso de las redes virtuales en la generación de movimientos sociales a nivel mundial en la actualidad. Sin embargo, tales canales pueden actuar de forma propulsora o manipuladora de la realidad. Por tanto, son meros medios y no fines en las situaciones de conflicto. Es cierto, por ejemplo, que movimientos como #YoSoy132 y los indignados españoles, el 15M, nacieron de las redes sociales, asumiéndose como compensadores de la otra cara del sistema: la televisión. Con esto llegamos a la ambigüedad del medio de comunicación, a la insulsa capacidad que tiene de provocar nada en sí. La red social es un medio y no un fin pues lo que provoca la revuelta es el "malestar social" y no la "red social". La red es un medio de organizar y canalizar la protesta pero no es su "origen".

El 15M, en principio, no supo centrar su rebelión en los medios. Fue directamente a los problemas más importantes que sufre la sociedad española, a saber: el paro y la democracia, demandas éstas que también comparten los indignados mexicanos. Podría hacerse una comparación interesante entre las últimas elecciones mexicanas y las españolas, pues, mientras que las mexicanas fueron fraudulentas por la compra de votos y la complicidad de las instituciones electorales y el duopolio televisivo (Televisa y Tv Azteca), las españolas, por el contrario, demostraron que sus dirigentes políticos más que comprar el voto de la ciudadanía se dedicaron a prometerle a ésta algo que no cumplieron, se dedicaron a mentir. Lo hicieron con un cinismo y una contradicción jamás vista en la breve historia de la democracia española. Es un fraude del mismo calado, es la misma ilegitimidad. Es la misma indignación por dos tipos de fraude muy parecidos. Por eso las exigencias de ambos movimientos, en este punto, cuadran. Sin embargo, parece que el 15M ahora le está viendo "las orejas al lobo", y contempla con indignación cómo el actual gobierno empieza a cambiar, canal por canal y emisora por emisora, todos los programas televisivos configurando a su vez las directivas de los medios para, ahora sí, orquestar la unisona opinión favorable al sistema embustero. Vemos en esto una constatación palmaria de que el modelo neoliberal no se sostiene sin elementos de manipulación. Es imposible enfrentar directamente a la población sin torcer y engañar su percepción de la realidad. En este sentido, se nos hace urgente, al menos, proteger y defender la red ante los constantes ataques e intentos de censura que ponen en práctica todos los gobiernos a nivel global, y que desencadenan luchas nuevas y complejas entre los gigantes de la comunicación como Google o Facebook y los intereses de las transnacionales que gobiernan detrás de los gobiernos.

Ante tales amenazas para la concientización de los pueblos y las luchas globales, las redes sociales alternativas aparecen como constructoras de una nueva dimensión política del ser humano. En realidad, actualmente, si las utopías no fueran vistas como tales, ya se podría pensar en una participación completamente directa de los ciudadanos en la política de cada país. El ser humano tiene a su disposición una



herramienta que le hace poder estar conectado y por tanto resolver de un plumazo el problema de la democracia representativa, a saber, la masividad de los participantes. Con una conexión certificada y homologada en cada casa, podemos hablar de una participación directa de la población, en cualquiera que sea su escala. Existen redes como *Virtual Pol*, que intentan conseguir esto: democratizar la acción partiendo de la base de un sistema totalmente horizontal, sin administrador.

En España se está haciendo ya, y son más de cuatro mil participantes los que se dieron cuenta de que la asamblea podía estar en su hogar o donde estuvieran en ese momento, más cuando cualquiera puede abrir un espacio asambleario del mismo tipo. Además de, obviamente, en la calle, en el cara a cara.

Independientemente de estos proyectos incipientes. Lo que vemos prístino en la red social es que ofrece también un nuevo modo de estar informado. La red social no ofrece la panacea en cuanto a la imparcialidad (no sabemos si realmente existente) pero sí que podemos obtener a través de ella una visión mucho más contrastada que en una continuación del viejo modelo de información (contra el que lucha el #YoSoy132) en donde toda la noticia proviene de un mismo foco. Por otro lado, la contrapartida del arma de cuádruple filo que puede llegar a ser Internet, es que deforma la información a través del monzón de opiniones que surgen acerca de cada ínfima o trascendental cuestión. Tal deformación da lugar a sitios como *Menéame*, donde es la propia comunidad la que selecciona mediante votos aquello que verdaderamente nos puede interesar, y que cada cual, en tiempo real, puede convertirse en periodista y publicar lo que libremente desee. Ante estas nuevas formas de comunicación se erige el viejo sistema en el que el medio era (y es, al menos en Televisa, TV Azteca, Radio televisión Española, etc.) de por sí un mero medio de propagación del sistema económico: se vende un modelo de vida, de consumo, una imagen a reproducir.

El choque entre la realidad que vende el sistema neoliberal mediante sus canales tradicionales, y la nueva ola de comunicación producida por internet, tiene una profundidad mucho mayor. Vemos claramente que tal choque es en realidad una colisión entre el modelo que se nos viene a imponer y un universo infinito, libre y gratuito con el que el usuario se topa en la cotidianeidad. Esto en cualquier sociedad en donde se esté implantando un modelo de austeridad salta a la vista en contraposición con la abundancia del universo de la red. Surgen muchas preguntas sobre el tema, además de las cuestiones sobre la democracia participativa ya nombradas, por ejemplo ¿no será que los recursos como la energía limpia sean igual de libres y abundantes como Internet? ¿Tal vez pueda ser que existan mecanismos de reciclaje y reutilización para poder aprovechar con la máxima eficiencia los

recursos naturales? ¿Por qué el sistema financiero en Estados Unidos (EEUU) y Unión Europea (UE) han recibido el dinero con el que se podía haber acabado el hambre en el mundo? Ante recursos energéticos y comunicativos infinitos, ¿por qué entonces mantener la austeridad neoliberal, la imposición del comercio y el consumo? Son grandes retos los que se nos presentan para el futuro, pero no cabe duda de que la comunicación ha variado el horizonte del sistema capitalista. Y la demostración es que más de uno piensa que con unas pocas máquinas y herramientas podría vivir autónomamente, con un trocito de tierra, y formar una sociedad verdaderamente emancipada y de cultura y paz. Recordemos que a pesar de las grandes e imaginarias sumas de dinero del poder principal capitalista: el financiero; la tierra es lo que sustenta al ser humano y de ella dependemos todas y todos.



RESISTENCIA SE ESCRIBE CON @

Mireille Campos Arzeta

Sin duda, el movimiento zapatista en México fue uno de los pioneros en utilizar la Internet como un medio de difusión para dar a conocer sus primeros comunicados en 1994, por esta razón Manuel Castells los denominó como la primera guerrilla informacional.

Uno de los primeros sitios donde se difundieron los comunicados de los zapatistas fue *La Neta* (1991), red de comunicación informática alternativa en México y Chiapas. Este uso extensivo de Internet permitió a los zapatistas difundir en todo el mundo la situación del conflicto bélico y establecer una red de grupos de apoyo, que dieron como resultado el movimiento de la opinión pública internacional, que en buena medida influyó para detener la guerra por parte del gobierno mexicano.

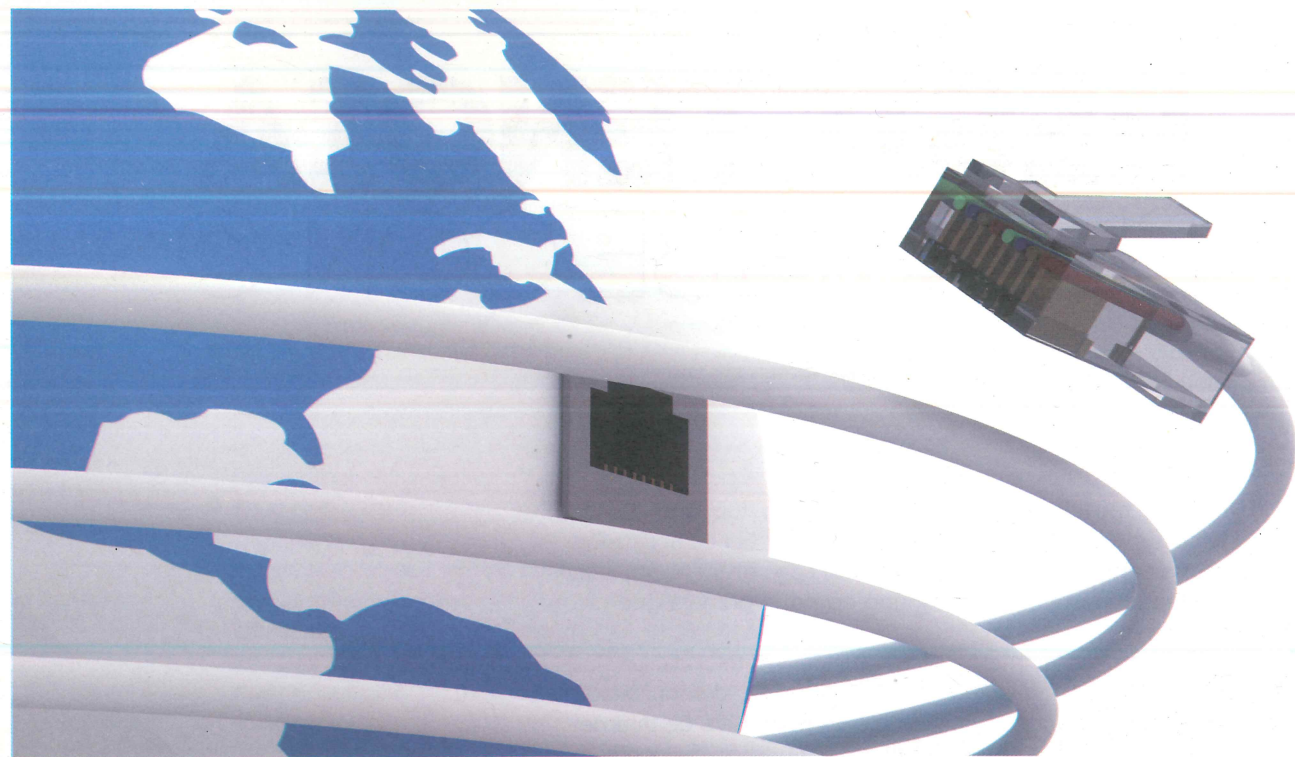
Justin Paulson, catedrático de la Universidad de California en Santa Cruz, creó las primeras páginas electrónicas del EZLN; *¡Ya Basta!* fue uno de los primeros sitios (www.ezln.org) con el objetivo de difundir información fidedigna sobre el levantamiento zapatista. En un inicio, las publicaciones estaban en inglés, sin embargo, el número de mexicanos que empezó a consultarlas creció, al grado que en 1995 se decidió publicar las noticias en español.

Mientras tanto, la simpatía y solidaridad hacia los zapatistas se demostraba tanto en México como en otras partes del mundo, y esto se percibía en la nutrida asistencia a los distintos encuentros a los que convocaba el EZLN, uno de ellos y el que es considerado como el detonador del altermundismo es, *El Intergaláctico*, Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo que se realizó en julio de 1996, en las montañas del sureste mexicano.

En el documento *Instrucciones para leer la invitación-convocatoria al Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo* me gustaría destacar uno de los temas que propone para la discusión de la Mesa 3. *Todas las culturas para todos. ¿Y los medios? de las pintas al ciberespacio:*

"Aprendamos a ganar espacios. Los medios no lo pueden todo. Una mentira repetida mil veces sigue siendo una mentira. Busquemos nuestra Tecnología y poder: la supercarretera de la información como camino de la libertad. Máquinas que los pueblos puedan amar (el conocimiento es poder, poder para la gente). Veamos si es posible pensar en Los medios masivos al servicio de las artes y no al revés, tener Una televisión a la altura de la inteligencia, ver que se encienden los reflectores e iluminan La sociedad del espectáculo: manipulación o liberación"

Efectivamente, fueron los zapatistas quienes colocaron en la mesa de discusión la importancia de apropiarse las nuevas tecnologías de la información y comunicación, no mirarlas como enemigas, sino como un vehículo que pudiera abrir una grieta de resistencia comunicacional frente a la manipulación de los grandes conglomerados de medios, y que ésta condujera a la liberación de la información y el conocimiento, y así fue.



Don't hate the media, be the media

Recordemos que en noviembre de 1999 en la ciudad de Seattle, miles de activistas (sindicalistas, feministas, ambientalistas y defensores de derechos humanos) se organizaron durante ocho meses para descarrilar la reunión ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC); esta manifestación es conocida como la Batalla de Seattle. A partir de este suceso histórico nació el altermundismo y también se creó una red global de contrainformación denominada Indymedia que más tarde se replicó en casi todos los países del mundo.

Ese mismo año en México dio inicio una de las huelgas más largas de la máxima Casa de Estudios. Los estudiantes se negaron a aceptar la modificación al Reglamento General de Pagos, que contemplaba el aumento de cuotas, es decir, la privatización de la educación pública.

La manipulación mediática del conflicto no se hizo esperar, encabezada por el duopolio televisivo Televisa-TV Azteca y ante esta situación los estudiantes del Consejo General de Huelga (CGH) estructuraron sus estrategias de comunicación desde las ya tradicionales pintas, volantes, asambleas con la presencia de los medios de comunicación, campañas de información en universidades privadas, la creación de una radio llamada la *Ke-Huelga* y páginas de Internet.

A 13 días de que estallara la huelga, el 7 de abril se realizó el *Primer Encuentro Metropolitano de Medios Alternativos de Comunicación* en el que se dieron cita diversas propuestas de comunicación alternativa como el *graffiti*, el arte postal, la poesía, las radios piratas, la prensa escrita independiente, producción y distribución de documentos audiovisuales, las páginas y las listas de correo.

Podemos afirmar con certeza que estos fueron los primeros medios alternativos de Internet que fueron impulsados, en México, por los estudiantes. A partir de este acontecimiento la comunicación interna y externa de los movimientos sociales en México empezaría a escribirse y a viajar en @.

Después de la Huelga de la UNAM las movilizaciones fueron adquiriendo distintas agendas, como continuar fortaleciendo la resistencia zapatista, denunciar las agendas de los planes macroeconómicos de los organismos o planes financieros internacionales (OMC, BM, FMI, G-8, ALCA), solidarizarse con las nuevas resistencias en el Cono Sur (Argentina, Brasil y Bolivia) y seguir ampliando la Red de Redes con la asistencia a los encuentros del Foro Social Mundial y de las Américas.

Durante el periodo 1999- 2009, la creación de listas de grupos de correo electrónico, las páginas web que albergan los medios alternativos o los sitios oficiales de los movimientos sociales y la aparición de los primeros blogs (2005), seguían siendo los medios más importantes de comunicación e información entre los activistas de los movimientos sociales.

La creación de las listas de grupos de correo electrónico fue el primer mecanismo de articulación en red de los activistas, pues con el envío de un solo correo a la lista ya se estaba informando aproximadamente a 1500 personas -este número dependería de cuántos contactos se habían obtenido-, y de ahí pues quien deseara compartir la información con otros contactos que no formaban parte de ella lo harían con un *forward*, mejor conocidos como las cadenas.

Se dice fácil "armar listas de grupos de correo electrónico", sin embargo, obtenerlas no fue de un día a otro, implicaba un reto, en ocasiones, de un par de años para lograr la recopilación de los correos electrónicos y la única forma de obtenerlo era y sigue siendo, en actos políticos: asambleas, eventos culturales, mesas de información, marchas, encuentros, etc.

Incluso, uno de los obstáculos más grandes era cuando la gente no escribía correctamente sus correos o su bandeja de entrada se encontraba saturada, lo cual provocaba que ya no hubiera ni seguimiento ni contacto. Esta situación adversa más no grave empieza a cambiar con la llegada de las redes sociales, principalmente con Facebook (2004), YouTube (2005) y Twitter (2006); el dinamismo en la comunicación e información adquirió otras dimensiones y abrió otra grieta en la resistencia comunicacional.



Facebook en español se puso en marcha en 2007 y 2008 en América Latina, en México las primeras cuentas se crearon a finales de 2007; en el caso de Twitter la versión española apareció el 9 de noviembre del 2009, convirtiéndose en la primera traducción en publicarse el mismo día de su traducción a otra lengua.

En el 2010, Facebook presentó su mayor crecimiento en tierras mexicanas: 154 por ciento de usuarios en el país y el tiempo promedio *online* de los usuarios que fluctuaban entre los 15 y los 24 años llegó a las 32.7 horas al mes, 8 horas más que en el resto del mundo. Ese mismo año en Twitter se registró un salto significativo pues en julio del 2009 había 32,000 usuarios, mientras que para julio de 2010 casi se triplicó la cifra, alcanzando 1, 825,372 de usuarios.

Evidentemente, el 2010 fue el año de las redes sociales en México, por lo que habría que preguntarnos ¿qué ocurría con los movimientos sociales? ¿cómo percibían este aumento desmedido en el uso de las redes? No es casual que en ese mismo año diversas organizaciones de Derechos Humanos, ambientales y de mujeres, colectivos de medios alternativos, colectivos de jóvenes y de estudiantes y centro culturales se unieran a Facebook.

Una de las primeras campañas de protesta en Facebook fue exigir la liberación de los presos políticos de Atenco. Ésta empezó en abril de 2009, fecha en la que abrió su perfil bajo el nombre Libertad Justicia Atenco. A partir de entonces el uso de esta nueva red social abrió un abanico de posibilidades a los movimientos sociales y al ciudadano de a pie que está inconforme y que quiere expresar en sus muros, ya sea escribiendo sus opiniones o posteando ligas que van desde los medios de comunicación tradicionales a los alternativos: blogs, páginas, tweets, vídeos en Youtube y sátira política.

Paulatinamente el Facebook en México y en otras partes del mundo se convirtió en una herramienta transcendental en la lucha social, porque permitió agilizar y optimizar la comunicación y la información que se quería dar a conocer. Es decir, al entrar a un perfil de un movimiento social o colectivo el militante-usuario tiene la oportunidad de

leer, ver y escuchar lo que en medios tradicionales no aparece o es tergiversado, y además lo puede compartir en su muro, y así generar una cadena de información mucho más amplia. Este hecho reemplazó, indudablemente, el envío de correos electrónicos vía los *forward* (Fw) o cadenas.

A 18 años de distancia sabemos que, cuando los zapatistas nos decían que era importante apropiarnos de las nuevas tecnologías de la información y comunicación y explorar las potencialidades revolucionarias que Internet ofrece, no se equivocaban, pues hemos sido testigos de lo que significó el uso de las redes sociales en La Primavera Árabe y en México. El #Yosoy132 evidenció el cinismo y la nula ética con la que actúan los conglomerados de medios de comunicación y además desmitificó el inevitable triunfo del candidato del PRI, Enrique Peña Nieto.

Así que el correo electrónico, el Facebook, Youtube, Twitter no son en sí mismos medios de comunicación alternativa, no surgieron para emancipar a la sociedad, pero sí son los medios que hasta nuestros días han favorecido escenarios para emancipar a las sociedades oprimidas, censuradas y manipuladas.

EL UNIVERSO HACKER Y LA LIBERTAD EN INTERNET

Christian Hdez.

Internet es parte integral de nuestras vidas. No cabe duda que la interconexión mundial de ordenadores, posibilitada por el paradigma de las tecnologías de la información y comunicación, ha propiciado la emergencia de nuevas manifestaciones sociales así como inéditas formas de organización en el entorno digital. Más allá de constituirse como el paradigma tecnológico de nuestro tiempo, originado como un proyecto de investigación académico y militar, es importante subrayar que Internet es un producto cultural en el sentido estricto de la palabra. No sólo constituye una acumulación sucesiva de descubrimientos fraguados en laboratorios experimentales; por el contrario, es una invención que lleva en su infraestructura la impronta de una expresión cultural concreta. Los arquitectos que dieron vida a la Red de redes tuvieron algo en común: compartieron los mismos valores libertarios forjados en el seno de los movimientos contraculturales de los años 60s y 70s. No es una casualidad que en muchos casos Internet sea sinónimo de libertad.

Uno de los personajes históricos que ha estado desde los orígenes de esta revolución tecnológica es el denominado *hacker*. Se definen como una comunidad de apasionados de la tecnología que practica la programación informática de forma entusiasta y desinteresada. En los registros de la historia de la tecnología abundan heroicos episodios en los que se observa la íntima comunión que guardan los integrantes de estas comunidades con la creación tecnológica, una comunión que podría equipararse, sin exagerar, a la vertida durante cualquier proceso de creación artística. Alan Cox, un reconocido *hacker* y colaborador del proyecto *Linux*, expresa, a propósito de la escritura informática: "Para mí, el código representa muchas similitudes con la poesía, por ejemplo, o con ciertos tipos de literatura. Su belleza reside en su estructura y en el hecho de clasificar las ideas una por una de forma clara. Si el código es

bueno lo puedes leer sin hacer comentarios. Comprendes de inmediato por qué ha sido escrito y lo elegante que es"¹

El origen de la mentalidad *hacker*, situado en torno a un proyecto informático de gran alcance, podría remontarse a 1969 con el lanzamiento de la primera versión del mítico sistema operativo UNIX, creado por Ken Thompson y Denis Ritchie de los laboratorios ATT Bell. Uno de los aspectos principales de este proyecto fue que siempre reposó respetando los fundamentos de acceso abierto al código fuente,² lo cual posibilitó el posterior desarrollo de aplicaciones en distintos contextos. Este espíritu de apertura, sin duda, característico de la época y del mundo universitario, tiene raíces mucho más profundas en el espíritu de la ciencia y la academia.

Por definición, la ética *hacker* es contraria a la lógica mercantilista; ésta renuncia a los beneficios económicos como resultado de la labor intelectual. En estricto sentido, el término *hacker* alude a cualquier tipo de actividad que haga uso de la creatividad e inteligencia en la resolución de problemas.

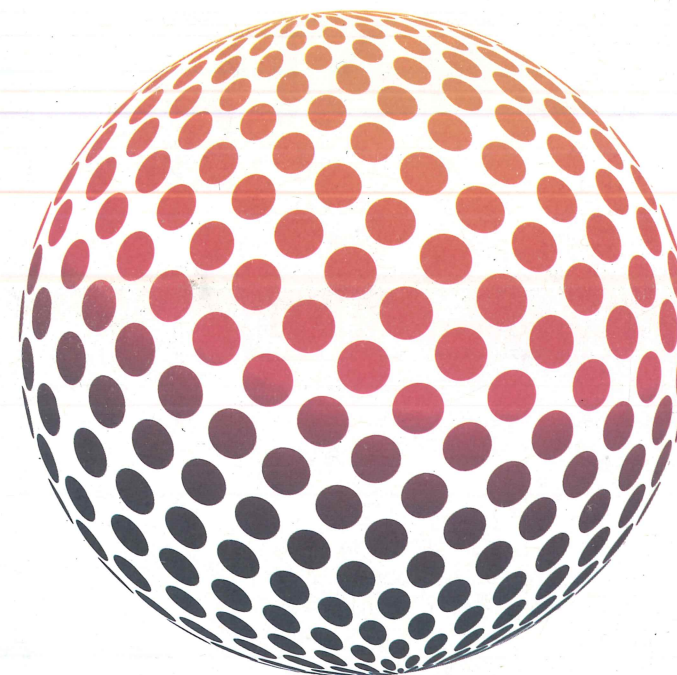
Hoy en día existe una confusión semántica que vincula al *hacker* con un pirata informático, aquellos que violentan los sistemas computacionales de gobiernos y bancos. *Cracker*, y no *hacker*, es el término que debe emplearse para clasificar este tipo de personajes que buscan un beneficio personal valiéndose de su pericia informática.

Preservar la libertad y privacidad mediante la tecnología

Aunque en la actualidad la subversión y protesta virtuales se relacionan con nombres como *Anonymus* y *Wikileaks* — el primero un grupo de ciberactivistas cuyo objetivo es la infiltración a base de datos y el ataque y bloqueo a sitios web; el

¹ Véase, The Code [Documental], Finlandia, Making Movies Oy, AVEK, Arte, La Cinquième, Yleisradio (YLE), 2001. Disponible en Internet <http://bit.ly/6P5JsL>.

² En informática, y parafraseando a Richard Stallman, fundador de la Free Software Foundation, cuando se inicia un software o programa en el ordenador éste funciona en su forma ejecutable, esto es, una mística combinación de pulsos electrónicos traducidos en unos y ceros (lenguaje binario) que sólo las computadoras pueden comprender, por lo que es imposible, e ilegal, realizarle modificaciones. Así se basa el modelo de negocio de tradicionales empresas como Microsoft y Apple. En cambio, cuando hablamos de código fuente (source code) nos referimos a un estado transparente del software en el que es posible observar, libremente, cómo ha sido escrito. Es una especie de álgebra que indica, en lenguaje entendible para humanos, cada uno de los pasos para su funcionamiento. Lo más importante es que deja la libertad de modificarlo y adaptarlo según las necesidades del usuario. Ver, The Code [Documental], op. cit.



El binomio libertad de expresión y privacidad siempre ha sido una legítima preocupación *hacker*, promesa que sólo puede realizarse a través de fuertes métodos de encriptación. Para los gobiernos la idea de que algo escape a su control simplemente parece inviable, de tal forma que muchos se han manifestado explícitamente en modificar sus legislaciones a fin de restringir e, incluso, prohibir el empleo de fuerte encriptación en las comunicaciones. Respecto a este tema, el filósofo Pekka Himanen cita el caso de la legislación estadounidense referente a la exportación de armas que tipificaba como munición el uso de encriptación con clave superior a 64 bits, por lo que su venta había sido sometida a una fuerte regulación.

Reflexiones finales

El objetivo de detenernos a reflexionar acerca del mundo *hacker* ha sido intentar comprender una de las dimensiones culturales más importantes de Internet, muchas veces opacada por la efervescencia tecnológica y el impulso consumista. Para los *hackers* la tecnología debe ser una herramienta que garantice la libertad y privacidad humanas. Por antonomasia Internet es una tecnología subversiva con la virtud de empoderar a los ciudadanos. En su estructura material se atisba el espíritu libertario legado por los movimientos contraculturales y sociales de la segunda mitad del siglo XX. La morfología y quintaesencia de su infraestructura hacen difícil controlarla sin la violación explícita de derechos humanos fundamentales. Prueba de ello son las co-iniciativas de control y censura de Internet (SOPA, PIPA, ACTA) promovidas por gobiernos y empresas.

Olvidar que Internet es un medio que potencializa un nuevo tipo de interacción, y no la panacea como suele pensarse, podría convertirlo de una invención tecnológica liberadora a una de las herramientas de control y vigilancia más eficaces en la historia de la humanidad.

segundo, un sitio web consagrado a filtrar información confidencial relativa a la corrupción, crímenes de guerra, y abusos del poder— la lucha por la preservación de la libertad y los derechos humanos en Internet data de hace muchos años atrás. Un ejemplo de combate en el universo virtual es el conflicto bélico en Kosovo (1996-99). Este periodo de acumulación progresiva de poder por parte del líder serbio Sloboban Milosevic devino en el aceleramiento de una política de limpieza étnica, la sistemática violación de libertades individuales y el control absoluto de los medios de comunicación. Ante tal escenario, Internet, impulsado por el *hackerismo* (*hacker+activismo*), jugó un papel de vital importancia como vía de comunicación y fuente de difusión de noticias. Frente a la censura y control de los principales medios de comunicación por el régimen de Milosevic, la *Electronic Frontier Foundation* (EFF), un organismo fundado en 1990 por los *hackers* Mitch Kapor y John Perry Barlow, y cuya finalidad continúa siendo la extensión de los derechos y libertades civiles en Internet, puso en marcha *anonymizer.com*, un servicio de anonimato que permitía el intercambio de mensajes electrónicos sin ser identificados por las autoridades. Esto proporcionó a los kosovares y disidentes una alternativa segura de comunicación frente a la constante vigilancia y acecho.



EL CALDERONATO Y SU GUERRA INTERIOR

David Gómez Arredondo

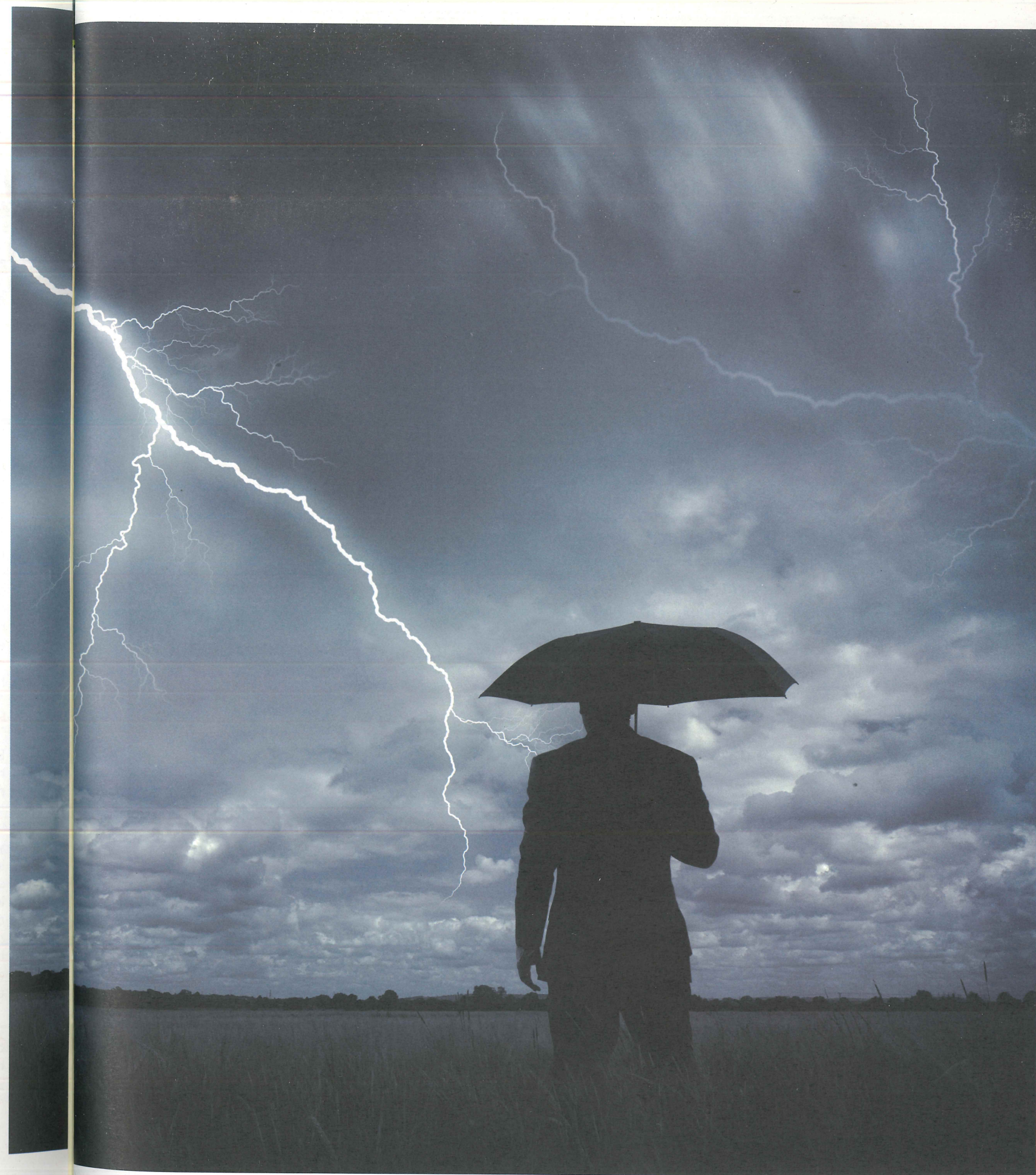
La oposición expresada por miles de personas a la contratación del ex presidente Felipe Calderón Hinojosa por la Universidad de Harvard condensa un sentimiento de agravio y de repudio ante una figura política, cuya obcecación y autoritarismo le otorgaron un sello característico a un sexenio manchado de sangre. No solamente entrega Calderón un país en condiciones catastróficas, con una cifra de más de 60 mil homicidios y cerca de 25 mil desaparecidos durante su gestión; al mismo tiempo resulta evidente que su guerra interna resultó solamente una fachada que encubre las boyantes cuentas del Cártel del Golfo. Concluido el sexenio, Joaquín Guzmán Loera, El "Chapo", controla una modalidad muy peculiar de empresa multinacional que proporciona la infraestructura y la logística necesarias para la exportación de cocaína y drogas sintéticas desde Sudamérica, hasta asegurar su ingreso a los Estados Unidos. Los enormes alcances transnacionales del Cártel del Golfo resultan una prueba fehaciente, no solamente del fracaso de la guerra interna calderonista, sino también de la complicidad sistemática de varios niveles del Estado mexicano ante el "crimen organizado", esa forma particular de rapiña y despojo ultracapitalista que ha adquirido durante estos seis años niveles grotescos nunca antes imaginados.

Tras 18 años de vigencia de una modalidad particularmente agresiva de neoliberalismo en México, hemos presenciado el desmantelamiento de las condiciones mínimas de paz interna que el aparato político posrevolucionario pretendía resguardar. Al irse desmantelando la forma-Estado del período posrevolucionario mexicano arribamos a un momento crítico de emergencia de poderes informales. Así, por poner un ejemplo revelador, el cártel de los Zetas pretende controlar territorialmente 22 estados de la república a través de un ejército constituido principalmente por militares desertores.

De esta forma, el propio aparato represivo del Estado mexicano se ha volcado sobre la población y ha ejercido, ya no un control virtual sino prácticas directas de extorsión y violencia. Si consideramos con cuidado las implicaciones de la presencia de los Zetas en México, organización que desde sus inicios tuvo un perfil militarizado, claramente se puede concluir que el propio Estado mexicano crea y reproduce las condiciones de existencia de este cártel, cuyas prácticas de escenificación deliberada de la violencia para producir terror le deben mucho a la formación "contrainsurgente" que adquirieron sus fundadores en el ejército.

Quizá no resulte casual que la puesta en práctica en México de un modelo drástico de ajuste capitalista como el neoliberal sea continuado pocos años después por una violencia exacerbada. Hay elementos y razones que nos permitirían suponer que la quiebra masiva de productores agrícolas que conllevó el Tratado de Libre Comercio desembocó en su absorción por las mafias del narcotráfico.

A lo largo del sexenio que concluye se intensificó una tendencia que ya era perceptible durante el lapso del gobierno de Vicente Fox (2000-2006): la militarización del país y la extensión de las tareas y funciones cumplidas por el ejército. Desde la creación de la Policía Federal Preventiva a partir de la 3ª Brigada de la Policía Militar y la incorporación directa de elementos procedentes del ejército a la Agencia Federal de Investigaciones (AFI), que sustituyó en 2002 a la Policía Judicial Federal, las Fuerzas Armadas y la



OLLANTA HUMALA: LA "GRAN TRANSFORMACIÓN"

Jorge Luis Duárez Mendoza



El pasado 28 de julio se cumplió el primer año de Ollanta Humala Tasso como presidente del Perú. Durante estos doce meses el líder nacionalista ha enfrentado más de un obstáculo para llevar adelante la "Gran transformación" que anunció durante toda su campaña electoral.

El triunfo electoral de Ollanta Humala en 2011 puede entenderse, en parte, por el éxito que tuvo su campaña al instalar en el electorado un imaginario en torno a él y a su oponente, nada más y nada menos que Keiko Fujimori, hija del ex presidente Alberto Fujimori quien se encuentra preso por delitos de corrupción y violación a los Derechos Humanos. En este imaginario, la candidata del "fujimorismo" representaba el autoritarismo y la corrupción de los años noventa, mientras que Humala representaba la posibilidad de llevar a cabo una serie de reformas políticas y económicas que dieran sostenibilidad al desarrollo y a la democracia en el Perú.

Ganadas las elecciones, el reto que asumió el nuevo presidente era conjugar las demandas de cambio y estabilidad. El cambio que demandaban importantes sectores de la población se orientaba a lograr una mayor redistribución de la riqueza y generar una comunidad política más incluyente. Por esta razón, Humala asumió la presidencia del país andino con aires reformistas, a tono con lo que ya venía pasando en otros países de Sudamérica. La estabilidad, por su parte, significaba mantener el importante crecimiento económico que el país viene experimentando desde hace diez años (7,1% en promedio, uno de los más altos de la región).

La conjugación de cambio y estabilidad asumido por el gobierno nacionalista explica el momento en el cual Humala llega al poder. A diferencia del llamado "giro a la izquierda" experimentado en países como Venezuela, Bolivia, Argentina y Ecuador, en el Perú, Humala no llegó al poder en un contexto de crisis económica, todo lo contrario, llegó en un momento de bonanza. Esta situación ha restringido a lo largo de este primer año los ímpetus reformistas del gobierno nacionalista. El empresariado –al no estar debilitado por algún tipo de crisis– mantiene un peso importante dentro de la articulación del poder, del cual Humala no ha podido distanciarse.

Entre las principales medidas ejecutadas por el gobierno nacionalista en su primer año, están la creación de Pensión 65 (programa que entrega una subvención económica a personas que superan los 65 años y que viven en extrema pobreza); la creación de un nuevo gravamen minero; el aumento del salario mínimo vital (pasando de US\$ 230 a US\$ 288.00

mensual aproximadamente); la creación de Beca 18 (programa que busca que jóvenes con alto rendimiento académico y de bajos recursos económicos puedan acceder y concluir su formación académica técnica y/o profesional); y el fortalecimiento de la estatal petrolera PetroPerú. Sin embargo, los logros han estado por debajo de las expectativas. Mantener el crecimiento económico ha supuesto la continuidad de la ortodoxia macroeconómica, lo cual ha limitado una redistribución de la riqueza más audaz, y que podría haberse logrado no sólo con más programas sociales, sino también con una reforma tributaria progresiva (en el Perú la recaudación tributaria se basa principalmente en impuestos indirectos, lo cual afecta a los más pobres y no en impuestos directos que gravan a los que más tienen).

En este primer año de gobierno Humala ha mostrado mucha impericia política. El nuevo gobierno no ha sido capaz de fortalecer y ampliar sus vínculos con diferentes sujetos sociales y políticos, lo cual permitiría una base social que brinde apoyo y legitime una agenda reformista más ambiciosa. Sucedió todo lo contrario, dando la sensación de que el gobierno nacionalista ha quedado progresivamente aislado. Este escenario se agudizó a partir del alejamiento de los cuadros políticos y técnicos

que la izquierda le brindaba, a partir de la forma en que el gobierno encaró un conflicto socioambiental producido en la ciudad de Cajamarca, al norte del país. Con este distanciamiento, el presidente se ha apoyado cada vez más en personas que provienen –como él– de las Fuerzas Armadas.

Desde hace algunos años los conflictos socioambientales se han convertido en uno de los principales desafíos políticos en el Perú, generados por el uso y acceso al ambiente y sus recursos (agua, minerales, gas, petróleo, etc.). Esto hacía predecible que en su primer año de gobierno, Humala tuviera que enfrentar diferentes conflictos socioambientales, mas no se esperaban las formas utilizadas para intentar una resolución de los mismos. En el ya mencionado conflicto en Cajamarca (donde se encuentra uno de los principales yacimientos de oro de América Latina), la minera estadounidense Newmont busca ejecutar el "Proyecto Conga", mediante el cual se extraerán oro y cobre de las cabeceras de Cuenca, lo que ha generado desde fines del año pasado el rechazo de diversas organizaciones sociales y de la propia autoridad regional. Hasta la fecha este conflicto ya ha costado la vida de cinco personas y decenas de heridos, sin que se visualice una pronta solución.

Otro agudo conflicto se produjo en la provincia cuzqueña de Espinar, donde un importante sector de la población se opone a la actividad minera de la empresa Xstrata Tintaya, debido a la producción de altos niveles de contaminación y los escasos beneficios generados para el desarrollo de la provincia. El saldo ha sido la muerte de dos manifestantes, un centenar de heridos y el arresto del alcalde de Espinar, quien posteriormente fue liberado. El gobierno, en busca de una solución (creemos tardíamente), ha instalado en la localidad una mesa de diálogo.

Los conflictos socio ambientales han pasado de 119 en agosto de 2011 –es decir, a escasos días que Humala asumiera la presidencia– a 150 en junio de 2012, y han tenido la particularidad de que los grupos movilizados han demandado al presidente el cumplimiento de su promesa de campaña: "El agua antes que el oro". Esta demanda se ha extendido entre la población al comprobar que la forma en que el nuevo gobierno viene encarando los conflictos socio ambientales no se diferencia de la forma en que lo hicieron los gobiernos anteriores.

En estos conflictos, tres han sido básicamente los agentes involucrados: el Estado, las empresas inversionistas y las organizaciones sociales. El gobierno de Humala ha "heredado" un Estado carente de institucionalidad y de recursos para liderar la gestión ambiental; además es permisivo frente al accionar de las empresas. Esto último se explica por la importancia del sector minero para la economía peruana y en el erario público. Ejemplo de esto es que el alto crecimiento del Producto Interno Bruto del país andino durante la última década ha estado impulsado principalmente por la actividad minera, la cual llegó a representar el 25% del total de los impuestos recaudados, mientras que su participación en el total de las exportaciones es de más del 60%. El gobierno nacionalista, si bien ha creado



un nuevo gravamen minero, ha optado por no hacer cambios al marco normativo que asegura una serie de ventajas para las empresas, aduciendo la importancia de que el Estado respete los contratos firmados para no ahuyentar a las inversiones.

Las empresas mineras, por su parte, han sido beneficiadas durante años por una serie de decisiones tomadas desde el Estado. Los incentivos para los inversionistas generados a inicios de los años noventa (no pago de impuestos a la renta hasta la plena recuperación de la inversión hecha, la devolución anticipada del impuesto general a las ventas, la depreciación acelerada de los activos, entre otros) se han mantenido hasta la actualidad. Además, la actividad minera ha rebasado en los últimos años su tradicional zona de intervención alto andina, expandiéndose hacia valles transandinos, zonas de costa y en la Amazonia alta y baja. Esto ha generado mayores conflictos por el uso de la tierra y el agua.

Las organizaciones sociales por último, han asumido una lógica en donde los "frentes de defensa" o los "comités de lucha" buscan posicionar sus agendas, las cuales muchas veces han supuesto posiciones anti-mineras. En más de una oportunidad las demandas de dichas organizaciones evidenciaron que los conflictos socioambientales manifiestan la relación entre causas inmediatas (contaminación de ríos por ejemplo) con problemas históricos, de población –indígena entre ella– que hasta el día de hoy no ha sido incluida en la comunidad política nacional.

Ollanta Humala ganó la presidencia de la república difundiendo entre la población un mensaje reformista en lo económico y social. Sin embargo, a un año de haber sido elegido, su gobierno no muestra una clara dirección política, evidenciando más bien confusión e ineptitud. Las formas en que el nuevo gobierno encaró los conflictos socioambientales alimentan esta percepción, añadiendo una sensación de continuidad antes que de ruptura con relación a los gobiernos anteriores. Son múltiples los desafíos que el presidente Ollanta Humala deberá enfrentar si busca realizar la "Gran transformación" que anunció durante toda su campaña electoral... si es que esto aún le interesa.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL CHILENO: DEL ESTALLIDO AL PRESENTE

Colombina Vilcheš Parra



Ya ha pasado más de un año desde que el movimiento estudiantil chileno empezó a movilizar no sólo a estudiantes secundarios y universitarios, sino al resto de la sociedad con las marchas familiares que convocaban desde abuelos a padres con hijos pequeños. Este movimiento logró instalar en el consciente colectivo la importancia de una educación de calidad, gratuita, sin lucro y garantizada por el Estado para todos los estudiantes.

El petitorio del movimiento estudiantil considera los siguientes puntos:

Reforma constitucional y democratización.

Desmunicipalización de la educación escolar.

Fin al lucro en la educación.

Gratuidad de la educación en todos sus niveles.

Enseñanza multicultural.

Educación sexual laica.

Un sistema de financiamiento propio para la Educación Técnico-Profesional.

Revalorización de la carrera docente, con sueldos decentes.

Un sistema nacional de transporte eficiente y suficiente, gratuito para todos los estudiantes durante todo el año y vigente en todo el país.

Plan Nacional de Reconstrucción y Rehabilitación de Infraestructura.

Ingreso a la Universidad que disminuya la ponderación de las pruebas de selección y considere el rendimiento escolar de los postulantes.

Acreditación de las universidades por parte de agencias públicas confiables.

El gobierno chileno no ha logrado entregar respuestas satisfactorias a las demandas. Por ejemplo, ya han afir-

mado que en este período de gobierno no entregarán educación gratuita para todos, argumentándola como una medida regresiva. Sin embargo, propusieron aumentar la cantidad de becas y bajar la tasa de interés del Crédito con Aval del Estado (crédito universitario que en sus años de vigencia ha logrado endeudar a las familias y estudiantes chilenos, demorándose entre 10 a 20 años en pagar sus costos universitarios).

Además, el Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (CRUCH), organismo que agrupa a las universidades estatales y algunas privadas, y que está encargado de la coordinación de estas universidades y el modo de selección universitaria ocupado, ha incorporado un sistema de *ranking*, el cual ubicará el rendimiento de los alumnos con respecto a su establecimiento educativo, entregando un puntaje por esto. Esta medida ha recibido varias críticas debido a la falta de información sobre el efecto que tendrá este instrumento en el ingreso universitario. Esto ya lo han hecho ver los directores de liceos de excelencia académica donde la exigencia es mayor, por lo que las notas de los alumnos no son tan altas como en otros colegios de menor exigencia.

También se ha reclamado por la implementación de este instrumento para el pasado proceso de selección universitaria, a pesar de que éste ya había iniciado.

El movimiento continúa

El pasado año, el movimiento estudiantil siguió movilizando a los interesados en una educación que disminuyera la brecha entre ricos y pobres. Se realizaron varios paros y marchas multitudinarios, respondiendo así a las voces que decían que la movilización se había acabado.

Pero a diferencia del 2011 y 2012, hoy el movimiento se encuentra en un proceso de ajuste, donde se está haciendo frente a las consecuencias de años anteriores. Una de estas secuelas son los estu-

diantes secundarios repitientes, quienes tomaron esa decisión debido a que la manera de finalizar el año no respondía a la exigencia de educación de calidad.

A principios del 2012, hubo muchos casos de alumnos que participaron en las tomas de sus liceos y fueron expulsados con base en una persecución política dentro de sus establecimientos, destacando los casos de los liceos de las comunas de Ñuñoa y Providencia. Se destacan éstos debido a la gran polémica por la negativa de los alcaldes de reintegrar a los alumnos en sus colegios. Ambos alcaldes pertenecen a partidos de derecha. Por un lado tenemos al alcalde de Providencia, Cristián Labbé, miembro de la UDI (Unión Demócrata Independiente) y colaborador de la Dictadura Militar de Pinochet; y por el otro, en Ñuñoa, a Pedro Sabat, de RN (Renovación Nacional), quien acusó que durante la toma "el Internado Nacional Femenino era un puterío". Estas situaciones llegaron a tribunales, los cuales fallaron en todas las ocasiones a favor de los estudiantes, obligando a reintegrarlos. El único que apeló a este fallo fue el alcalde de Providencia Cristián Labbé. Estos casos de reintegración de alumnos son considerados un logro, pues en movilizaciones de otros años no se había conseguido su reincorporación.

Además de los amedrentamientos señalados -desde el 2011, pero con más relevancia en 2012-, el gobierno ha presentado

un proyecto de ley llamado la "Ley Hinzpeter". El nombre se debe a su defensor, el Ministro del Interior chileno Rodrigo Hinzpeter. Este proyecto busca penalizar con años de cárcel la toma de lugares, tanto públicos como privados, incluyendo establecimientos educativos, además busca establecer como un agravante el uso de capuchas que no permitan la identificación de las personas. La iniciativa tiene muchos detractores, pues roza el derecho de libertad de expresión y busca la criminalización de los movimientos sociales.

Igualmente, es importante destacar que el movimiento estudiantil se ha definido como apartidista, a pesar de los varios estudiantes que militan en partidos o grupos políticos, como las Juventudes Comunistas. Este carácter apartidista se debe al sentimiento generalizado de la juventud chilena de desconfianza hacia los partidos políticos, los cuales, desde la vuelta a la democracia en el año 1990, no han logrado encauzar las demandas por una sociedad más justa.

Esta crítica va dirigida a todos los partidos, especialmente a la coalición que hizo la transición democrática, la llamada Concertación de Partidos por la Democracia. Su tendencia de centro-izquierda logró que muchos chilenos y chilenas pusieran sus esperanzas y anhelos en dicha Concertación, creyendo dejar atrás las marcas de la Dictadura (incluido su proyecto neoliberal). Pero, en vez de hacer cambios, veinte años de gobierno de la Concertación sólo ayudaron a profundizar el modelo económico y la brecha social. Esta desconfianza en los políticos y en los partidos no sólo es propia del sector estudiantil,

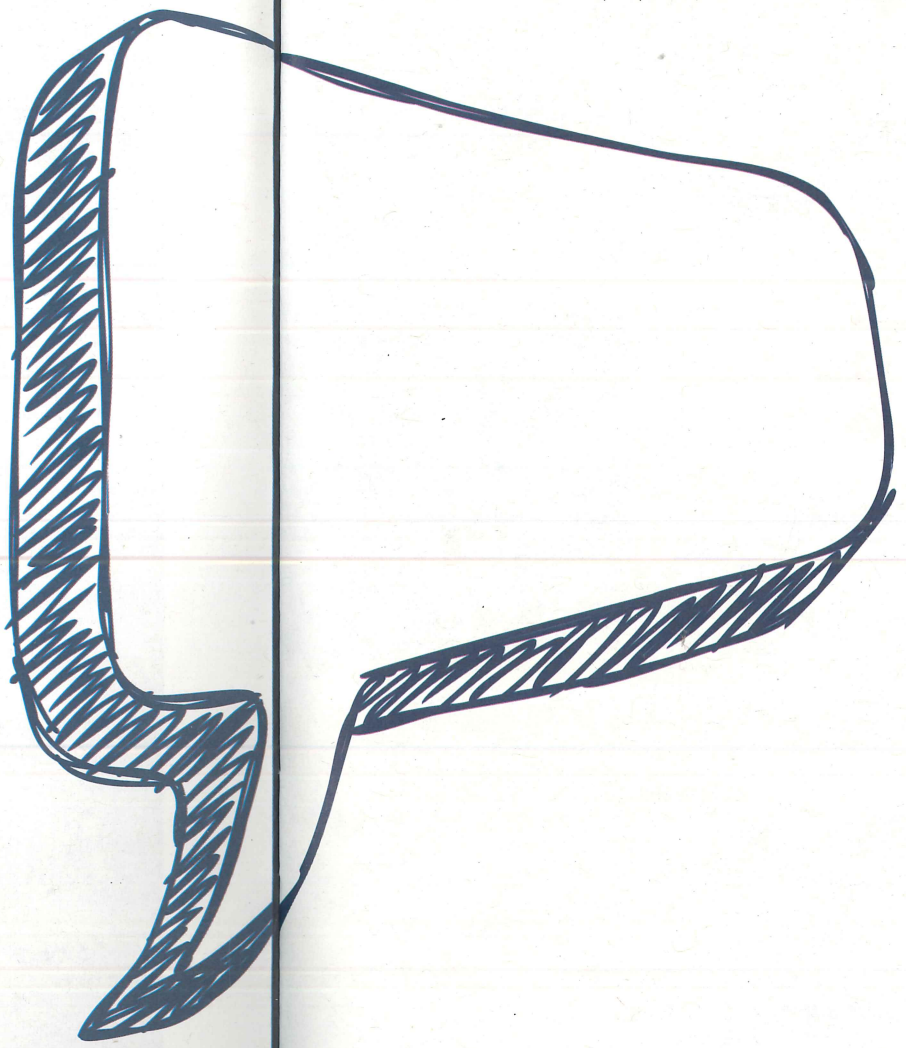
sino se ve generalizada también en los adultos.

Por estas razones, a partir del movimiento se han desarrollado nuevas formas de participación política más allá de los partidos, como son las Asambleas Ciudadanas conformadas por los vecinos de la comuna. Estos espacios incipientes se han ido transformando en lugares de encuentro de los vecinos, donde discuten los temas a nivel comunal como también los de carácter nacional.

Pero el año pasado no estuvo exento del actuar parlamentario que buscaba recuperar la confianza de los votantes, relajar el movimiento e intentar dar indicios de acción frente a las exigencias de la población chilena. Por ejemplo, el Congreso estableció una comisión investigadora sobre el lucro en las universidades privadas. El Ministro de Educación Harald Beyer se refirió a dicho documento, planteando que carecía de sustento y que el Gobierno debía actuar sobre la base de denuncias serias. Ello le valió críticas por parte de organizaciones estudiantiles y parlamentarias, quienes anunciaron la presentación de una acusación constitucional contra el ministro debido a que "hay un cúmulo de situaciones en las cuales él no ha respondido ni se ha hecho cargo", como dijo Alejandra Sepúlveda, presidenta de la Cámara de Diputados y miembro de dicha comisión. Pero lo más vergonzoso es que dicho informe no fue aprobado por la inasistencia de algunos parlamentarios de la Concertación.

Es destacable el proceso de ajuste del año pasado, el cual sucedió debido a que, en la experiencia del 2011, nos percatamos de nuestra principal carencia: una organización básica que conforme la unidad entre estudiantes. Muestra de esto es que aún existiendo organizaciones estudiantiles secundarias, hay colegios en donde los alumnos decidieron no ingresar a ninguna, denominándose independientes para así buscar la conformación de una organización que logre representar a todos. Es también notoria la diferencia organizativa entre universitarios y secundarios, dada la mayor capacidad que han tenido los universitarios -a través de la Confederación de Estudiantes de Chile- de lograr la confianza de la opinión pública y de los mismos estudiantes, porque han sabido mantener una organización a través del tiempo, mientras los secundarios hemos ido cambiando las organizaciones recurrentemente sin lograr levantar un frente que nos una y que perdure.

A pesar de no haber alcanzado el cumplimiento de los puntos del petitorio durante el año pasado, consideramos tener más fuerzas para seguir luchando por la educación y el país que queremos construir. Para las nuevas generaciones es imperativo lograr los cambios necesarios, más allá del reformismo propuesto por la clase política, es decir, cambiar de raíz este modelo neoliberal que considera el derecho a la educación (como también el derecho a la salud y a una pensión para la vejez) como productos negociables en el mercado.



MEDIOS DE DIFUSIÓN Y DEMOCRACIA

Luis Jaime Estrada Castro



El tema de la democracia en México no puede abordarse sin elaborar un puntual análisis de los medios de difusión -particularmente de los consorcios mediáticos de la radio y la televisión- en relación con la esfera política, así como con la responsabilidad social que, en teoría, guardan con los ciudadanos. Las luchas por el derecho a la información y la libertad de expresión pasan también por apuntalar el desarrollo, no solamente de la vida democrática en México, sino de la necesidad ontológica de la comunicación libre y plural entre las personas.

El tema de los medios de difusión en México y su relación con la esfera política, particularmente en los procesos electorales, se ha ido modificando con el paso del tiempo y con las transformaciones políticas y económicas a escala global. Las empresas de la radio y la televisión han pasado de ser ratificadoras, avaladoras y legitimadoras de las decisiones del partido en el poder desde mediados del siglo XX, a ocupar un lugar de "aliadas" estratégicas para la legitimación de una supuesta transición a la vida democrática en México a partir de 1988, teniendo la posibilidad de intervenir de manera directa en la vida política nacional, al grado de convertirse paulatinamente, en las ostentadoras del poder y el ejercicio de las decisiones, incluso a veces por encima de las instituciones electorales y los partidos políticos que fueron creados para evitar tal ejercicio.

La relación del Estado con el modelo económico neoliberal se ha materializado en el crecimiento exponencial del poder de la industria mediática que ha generado que los consorcios de la información

antepongan en la agenda pública sus intereses económico-empresariales a los político-sociales. Este fenómeno los ha dotado de un fuerte poder político y simbólico, entendido este último como el poder que procede de la actividad productiva, transmisora y receptora de formas simbólicas representativas, que les ha permitido obtener una posición ventajosa en las negociaciones establecidas de acuerdo con las relaciones de fuerza entre los actores políticos.

Esto ha llevado a que, a partir de la elección presidencial de 2006, en la que se generaron controversias en torno a la injerencia y determinación en el resultado por parte de las empresas mediáticas, la clase política haya tenido que generar estrategias de contención, como es el caso de la reforma al Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, lo que de alguna manera ha intentado limitar el poder de estos consorcios; sin embargo, es evidente que su poder no disminuyó, pues han sabido aprovecharse de los vacíos que la ley otorga para seguir en expansión, como es el caso de la reciente fusión Televisa-Iusacell.

El pasado proceso electoral de 2012, estuvo particularmente marcado por una serie de acusaciones en torno a la relación de Televisa y Enrique Peña Nieto, entonces candidato a la Presidencia por el Partido Revolucionario Institucional. Desde hace algunos años, Jenaro Villamil, periodista de la revista semanal *Proceso* y Carmen Aristegui, periodista en el programa radiofónico *Primera Emisión* en Noticias-MVS, y recientemente algunos diarios internacionales como *The Guardian*, han denunciado los contratos millonarios por manejo de imagen, entre Televisa y Enrique Peña Nieto (346 millones 326 mil 750 pesos según este último): manejo de notas favorables, exaltación de logros y compromisos cumplidos, la cobertura intensa lo mismo en noticieros que en programas de espectáculos, telenovelas y programas de concurso del Canal de las Estrellas (canal 2 de la empresa Televisa), la exacerbación de un poder político y simbólico superior a la de sus pares gobernadores, y la creación de una vida "personal" y "familiar" de la cual todos nos enteramos como la de ningún otro gobernador o político profesional.

El objetivo entonces, era apuntalarlo como el gobernador del siglo XXI: joven, dinámico, trabajador, comprometido, cumplido, con amplias redes de poder y con una creciente experiencia en el manejo de la administración pública. El "nuevo político" para el "nuevo PRI". Lo cierto es que llegamos al proceso electoral de 2012 con una fuerte percepción de descontento de ciertos sectores de la ciudadanía por la inequidad de condiciones mediáticas entre los candidatos, en donde persiste la idea de que, una vez más, la vida democrática del país y, particularmente, del proceso electoral, se vio interferida por los intereses económico-empresariales de los consorcios mediáticos.

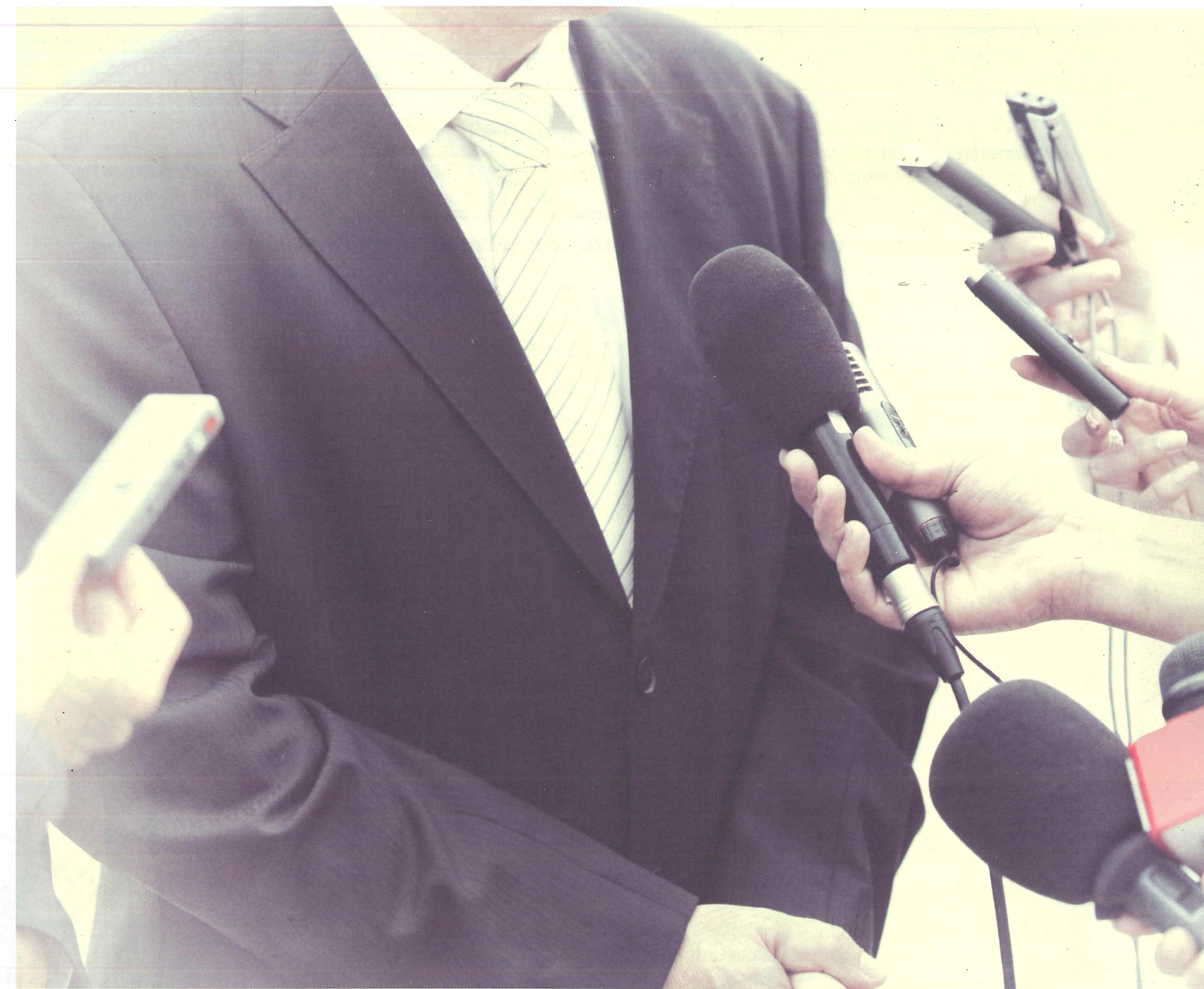
Asimismo, la deslegitimación de las empresas televisivas, caracterizadas por distorsionar de manera deliberada el tratamiento de la información, tuvo su punto de crisis y quiebre aquel "viernes negro" para unos y "luminoso" para otros, en el que Enrique Peña visitó la Universidad Iberoamericana y fue confrontado por un grupo de estudiantes. Confrontado por un grupo de estudiantes que lo cuestionaron sobre el uso de la violencia en la represión

de San Salvador Atenco en 2006, en el que los floristas y locatarios se levantaron en defensa de sus tierras para impedir su expropiación y consecuentemente construcción de un aeropuerto, el candidato respondió, que se actuó conforme a derecho y que lo que se hizo fue mantener el orden social que parecía estar amenazado por la manifestación de los pobladores. Esto exacerbó el malestar de los estudiantes de la Universidad, pero lo verdaderamente explosivo fue el manejo mediático de la información en prensa, radio y televisión en donde se cuestionaba la autenticidad y legitimidad de los universitarios, a quienes se acusó de porros y acarreados.

En esa coyuntura nace el movimiento #YoSoy132, no solamente como respuesta al sistema político, sino en contra del creciente poder de las industrias mediáticas. El cuestionamiento no es de manera exclusiva a estas empresas, sino a los gobiernos que han permitido que dichas industrias posean un poder político, económico y simbólico de esa magnitud y no tomen en cuenta que para vivir en democracia se requiere que los ciudadanos se encuentren en condiciones de decidir libremente, y para ello deben tener las condiciones para buscar y encontrar información veraz y plural en los medios de difusión, pues la democratización del país debe comprender la apertura y diversidad en el manejo de la información de interés ciudadano.

Lo que podemos concluir de todo esto es que el problema no es en sí mismo el medio, sino el modo y los fines con los que se usa, de tal suerte que si los intereses de quienes producen, almacenan y circulan los contenidos mediáticos no obedecen a los intereses y fines sociales y ciudadanos, la vida democrática en México seguirá estando en riesgo y muy lejos de una posible consolidación, como muchos actores políticos afirman que se encuentra el país.

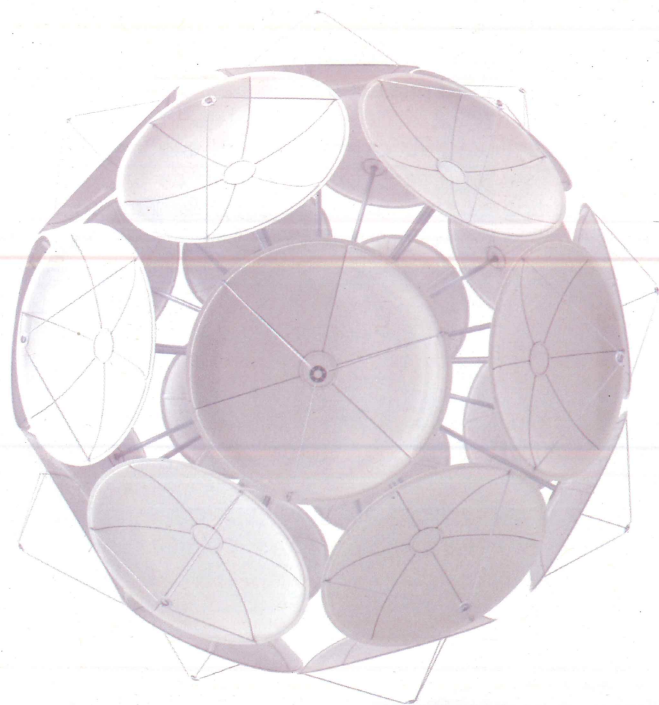
Lo cierto es que el verdadero daño que ha hecho la televisión a México es que nos han hecho pensar que otro tipo de medios no es posible, y ahí está el reto que tenemos por delante. Actualmente, diferentes organizaciones y grupos políticos, entre los que se encuentra el



movimiento #YoSoy132, ya trabajan en una propuesta de reforma constitucional que sustente una nueva ley y que contemple la generación de un modelo mixto de medios, que conserve pero abra a la competencia los medios comerciales en televisión abierta particularmente, que rescate las televisoras y radiodifusoras de los estados para que funcionen con fines de interés social y, finalmente, la gran apuesta del movimiento en este tema, la creación de un nuevo modelo de medios público, gestionado y autorregulado por la ciudadanía.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que ni la mejor reforma constitucional, ni la mejor propuesta de ley, serán suficientes para transformar la relación de la ciudadanía con sus medios si no se piensan a la par de una reflexión crítica respecto a la construcción de una

nueva cultura política que contemple una participación plural, deliberativa e integral de los ciudadanos, dentro del proceso de construcción de una vida democrática en el país que apunte el desarrollo de la libre circulación de la información y garantice el respeto a la libertad de expresión de todos los mexicanos. No puede existir democracia sin demócratas, por lo que para que existan nuevos medios de difusión debe comenzarse un proceso de descolonización simbólica, lingüística y educativa respecto a la forma en la que el ciudadano entiende su lugar en relación con los medios de difusión, esa es la gran revolución que hoy se plantea el movimiento.



RETOS PARA EPN:

RESCATE DE LA BANDA DE 2.5GHZ Y LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Lily Campos

Entrevista a Gerardo Albarrán, ombudsman de MVS Noticias

Las resoluciones que tome Enrique Peña Nieto sobre el "rescate" de la banda de 2,5 gigahertz (ghz) y su relación con los medios de comunicación, retratarán la tónica de su gobierno en materia de telecomunicaciones y su postura ante la libertad de expresión.

Desde el inicio de su sexenio, el priista intenta legitimarse al frente de la Presidencia de la República y eliminar aspectos que identifican a su partido, el Revolucionario Institucional (PRI), con prácticas autoritarias y regresivas.

En agosto de 2012 la Secretaria de Comunicaciones y Transportes (SCT) encabezada por Dionisio Pérez Jácome, anunció el 'rescate' de la banda 2.5 ghz a la empresa Multivisión (MVS) a cargo de Joaquín Vargas Guajardo, bajo el argumento de que el espectro estaba subutilizado y que el Estado podría explotarlo de mejor manera; más adelante serían los propios implicados en el conflicto quienes revelarían la forma turbia en que se llevaron a cabo las negociaciones para esta resolución, donde la salida de Carmen Aristegui de su espacio noticioso, pretendió figurar como "moneda de cambio" para la concesión.

La codiciada banda es parte del espectro radioeléctrico -propiedad del Estado- mediante la cual es posible ofrecer servicios de banda ancha móvil de nueva generación a precios más baratos que los actuales. Además, reduciría los costos de las telecomunicaciones al introducir a nuevos competidores a este mercado.

En entrevista para *Consideraciones*, el primer ombudsman de la radio comercial en México, Gerardo Albarrán de Alba, analizó la salida de la periodista ante las presiones gubernamentales, así como el conflicto de la empresa con el gobierno federal por la banda de 2.5 ghz.

El defensor de la audiencia calificó la resolución de la administración de Calderón Hinojosa como una "bomba de tiempo" que heredará el gobierno de Enrique Peña Nieto y, expuso que el caso Aristegui-MVS, es una clara advertencia para el gobierno que encabeza el priista, de que ni los periodistas, ni la sociedad mexicana, permitirán el retorno de prácticas totalitarias hacia los medios de comunicación y quienes ahí se desempeñan.

"Me parece que es un mensaje muy claro para Enrique Peña Nieto y sobre todo para todas aquellas personas que temen que con el ascenso al poder de Enrique Peña, del PRI y de todo lo que representan; es un mensaje en el sentido de que la sociedad mexicana y los periodistas hemos madurado y somos cada vez más democráticos", subrayó el también ex colaborador y periodista de la revista *Proceso*.

La trama inició desde el 7 de febrero de 2011, con la exigencia del Ejecutivo federal para que Carmen Aristegui se disculpara públicamente por haber cuestionado su estado de salud ante un presunto alcoholismo; tema que fue del dominio público cuando el ex diputado federal por el Partido del Trabajo (PT), Gerardo Fernández Noroña, mostró una manta en el palacio legislativo de San Lázaro con la leyenda "¿Tu dejarías conducir a un borracho tu auto? No verdad, ¿Y por qué lo dejas conducir el país?".

La periodista salió del aire por 15 días, tras negarse a leer una disculpa pública redactada por el área de Comunicación Social de Los Pinos; sin embargo, el tiempo fue suficiente para dejar al descubierto las negociaciones mediante las cuales la administración panista de Felipe Calderón intentó acallar las voces críticas en medios de comunicación, a cambio de premiar a las empresas con el refrendo de sus concesiones; pactos que al mismo tiempo, iban encaminados a empoderar a Televisa, señaló el ombudsman de MVS.

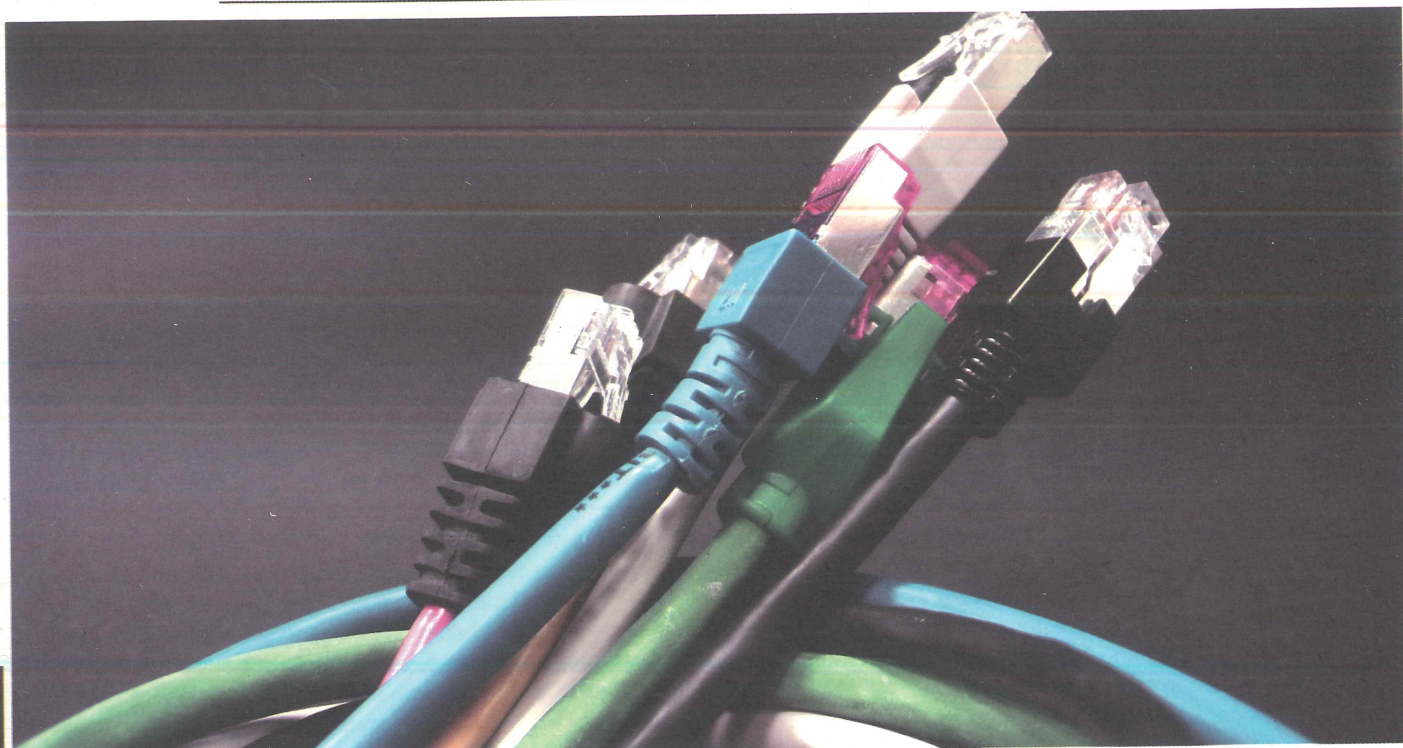
"Aristegui está sentando un precedente, cuando da su conferencia de prensa hace 18 meses, estaba Miguel Ángel Granados Chapa (y), cuando Carmen dice que ella propone volver al espacio con la condición de que los Vargas, acepten que ella no violó el Código de Ética (y), que se trataba en realidad de una presión de la administración de Calderón; Granados Chapa murmura que Carmen puso la vara muy alta, que estaba pidiendo tal vez demasiado. Al final de cuentas vemos que si bien la vara estaba alta... funcionó", destacó Albarrán de Alba.

Y fue durante el mismo mes agosto de 2012, cuando el conflicto Presidencia contra MVS empeoró, al momento en que Joaquín Vargas Guajardo, presidente de esta empresa de comunicaciones, reveló las conversaciones que sostuvo con el ex secretario del Trabajo y ahora senador de la República, Javier Lozano Alarcón y la vocera de Los Pinos, Alejandra Sota.

El empresario evidenció que los funcionarios le sugirieron despedir a Carmen Aristegui, a cambio de 'avanzar' en las negociaciones del refrendo para la concesión de la 2.5.

"Hemos encontrado que tu proyecto de la 2.5Ghz tiene méritos propios, pero si recontractas a la periodista, a tu proyecto se lo lleva la chingada y te olvidas de este gobierno hasta el último día". Con estas palabras Lozano Alarcón intentó amagar al empresario.

Al ser expuestos, los funcionarios federales negaron las acusaciones y afirmaron que el empresario buscó "chantajear" al gobierno de Calderón.



"Cuando no son los principios los que rigen el proceder de cualquier institución, sea privada o pública, se corre el gran riesgo de hacer lo que el señor Vargas hace: calumniar, difamar, tergiversar y engañar con el simple objeto de alcanzar sus metas económicas", citaba un comunicado oficial de Presidencia.

"El intento de imponer intereses financieros por encima de los de México es inadmisibles para el Gobierno Federal. No se cederá frente a la presión y el chantaje, al tiempo que nos reservamos la valoración de proceder conforme a derecho", agregaba el documento.

Para respaldar la versión oficial, Hacienda y la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, acusaron a MVS de resistirse a pagar hasta el 1 por ciento de lo que solicitaba el gobierno por la banda 2.5 ghz; es decir, que de los 27 mil millones de pesos que pedían, la empresa sólo aceptaba pagar 104 millones.

Sin embargo, para Gerardo Albarrán, la presión de Televisa fue clave en la negativa del gobierno calderonista respecto al referendo de la concesión; tal como lo expuso el propio Joaquín Vargas durante su conferencia de prensa, al asegurar que la vocera de Presidencia "sugirió" a MVS, no impugnar jurídica ni mediáticamente, la autorización del gobierno en la fusión de Televisa con Iusacell.

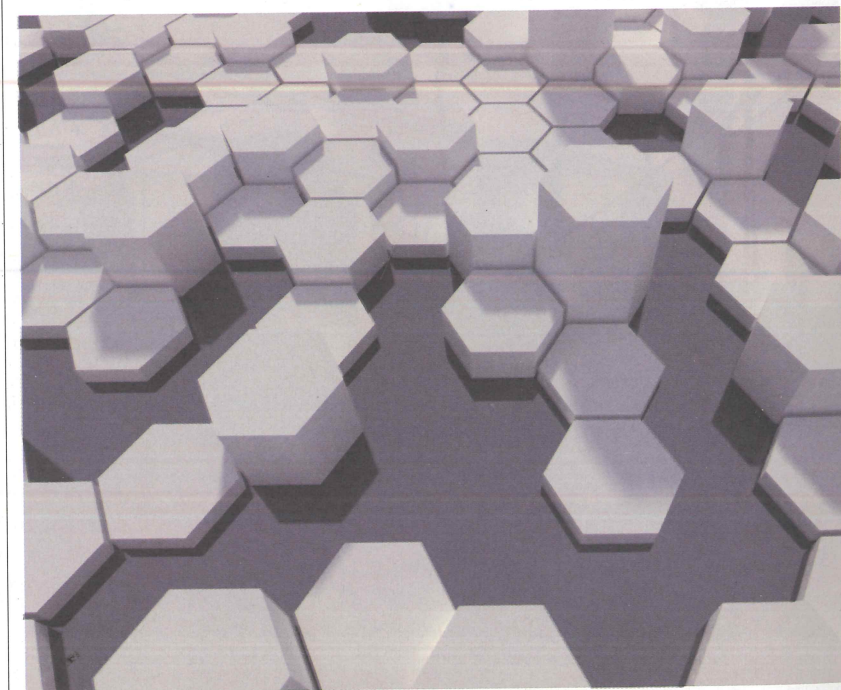
En ese contexto y con miras al sexenio priista, el ombudsman de la audiencia insiste en que la resolución de Felipe Calderón respecto a la 2.5, es una "bomba de tiempo" que hereda Enrique Peña Nieto.

"Ahora (EPN) se enfrentará a medios que son más poderosos que él, ¿Cómo va a reaccionar Peña Nieto ante las presiones de Televisa ó Tv Azteca? ¿Qué va hacer en el caso de la 2.5 si Calderón le hereda esa bomba de tiempo? ¿Cómo lo va a resolver?", cuestionó Albarrán de Alba.

Al ser cuestionado sobre una posible intención del PRI de retornar a las prácticas de control y censura del viejo régimen, el defensor de la audiencia rechazó que el gobierno de Peña pueda siquiera intentarlo, pues el costo político sería demasiado alto, tanto a nivel nacional como internacional.

"El costo político es que no lo van a poder hacer impunemente, se va a saber, va a haber presión nacional e internacional en contra de cualquier intento de esa naturaleza; habrá repercusiones por parte de los medios, de la sociedad civil organizada, pero también de parte de gobiernos extranjeros", insistió Gerardo Albarrán.

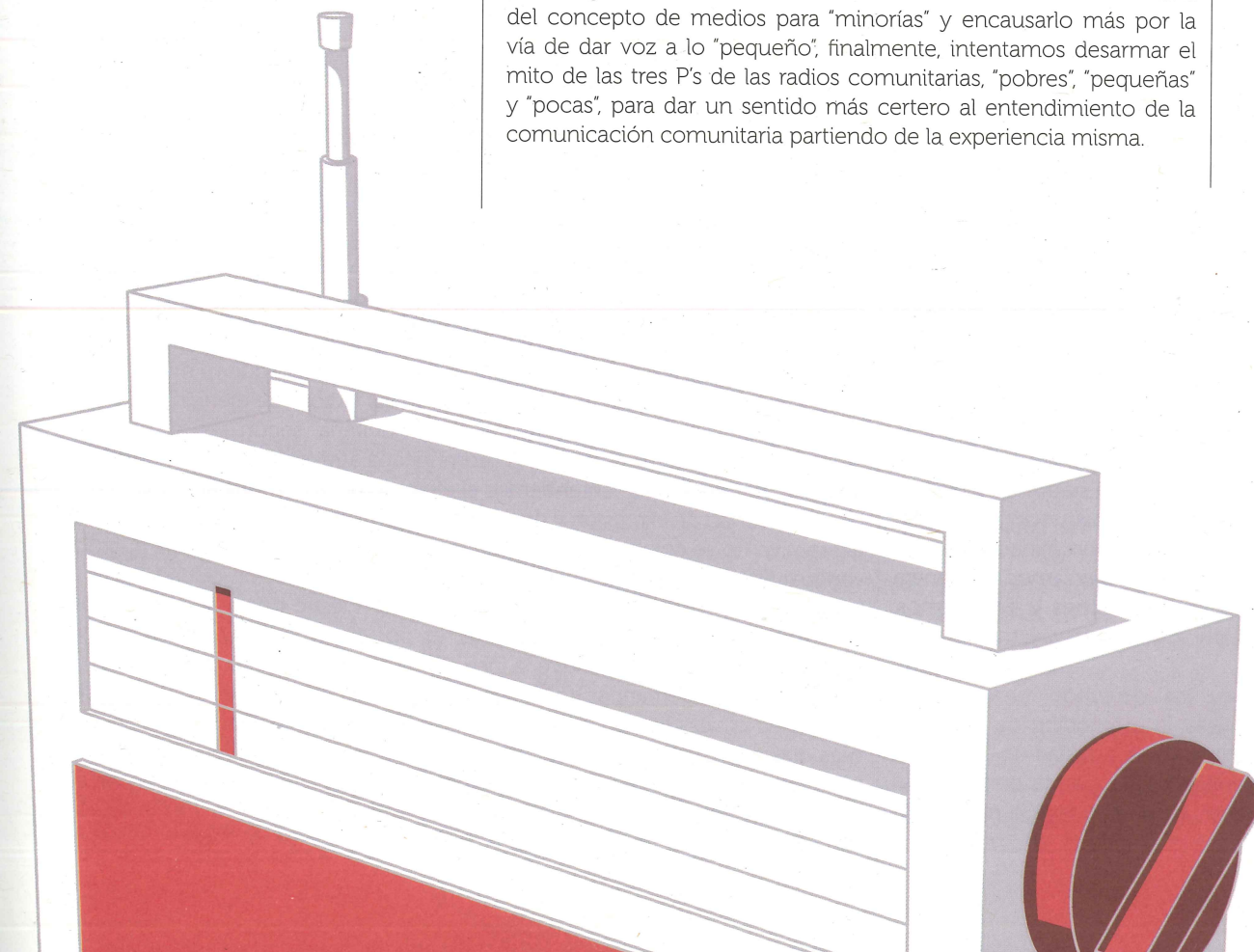
Finalmente, el ombudsman destacó que el sexenio del presidente Felipe Calderón, culminó envuelto en una serie de críticas por la fallida estrategia de seguridad, con más de 70 mil muertos y una situación de violencia sin precedentes en el país; sino que además, habrá que sumársele el conflicto con la empresa MVS y su intento de censura con la salida de la periodista Carmen Aristegui, al cuestionar el supuesto alcoholismo del mandatario. 🔍



RADIOS COMUNITARIAS: DOSIS DE REALIDAD

Verónica Galicia / Tania Arroyo

Comúnmente, las radios comunitarias son analizadas desde dos perspectivas; o bien desde una perspectiva romántica vinculada a una militancia acomodaticia, o bien, desde una visión académica u oficialista sumamente alejada de la práctica cotidiana en la que se desenvuelven, por ello, en este breve ensayo partimos primero de una definición del quehacer de las radios comunitarias desde esta práctica cotidiana que hemos señalado, para luego abordar la necesidad de distanciar a la radio comunitaria del concepto de medios para "minorías" y encausarlo más por la vía de dar voz a lo "pequeño", finalmente, intentamos desarmar el mito de las tres P's de las radios comunitarias, "pobres", "pequeñas" y "pocas", para dar un sentido más certero al entendimiento de la comunicación comunitaria partiendo de la experiencia misma.



Más allá del discurso panfletario, oficialista y academicista

Intentar definir el quehacer que implica la radiodifusión comunitaria, implica necesariamente trasladarnos al día a día de las comunidades, a las personas que construyen y presentan las muchas realidades existentes, a las dificultades, carencias, obstáculos, sueños y posibilidades que significa una radio operada, administrada y pensada desde la colectividad, una radio comunitaria, sólo lo es si pone en común y fomenta la participación y en ello radica su fuerza, en dejar que el oyente sea partícipe de la comunicación.

La radio comunitaria y, con ello, la comunicación comunitaria va más allá de la definición, del discurso o la militancia acomodaticia. Lo comunitario es una práctica diaria, una construcción de posibilidades y una deconstrucción de mitos sobre la comunicación, de esta manera, las radios comunitarias son espacios de construcción y organización ciudadana desde donde se ejercen los derechos ciudadanos y se trabaja por el restablecimiento del tejido social en las comunidades. También son producto de procesos autogestivos de las comunidades, quienes a través de la reflexión y discusión determinan la necesidad de contar con un medio de comunicación y expresión propio, como instrumento de difusión y visualización de su problemática específica.

La historia de las radios comunitarias está relacionada con reivindicaciones sociales de sectores – la mayor parte de ellos- marginados e invisibles. En el contexto de la comunicación comunitaria, según señalaba Paulo Freire, los medios deberían ser un instrumento cultural fundamental para devolver la palabra a quienes les fue negado el derecho de expresión y cuyo origen es la "cultura del silencio" y es justo ésta la función de las radios comunitarias, pues son ellas las que asumen a las personas como actores sociales activos que proponen, dialogan, crean, construyen, deconstruyen y reconstruyen su destino y su realidad.

De esta manera, la radiodifusión comunitaria es un instrumento que permite viabiliza el ejercicio de la libertad de expresión, lo que resulta fundamental para el establecimiento de un Estado democrático, así como para la verdadera construcción de ciudadanía. Además, genera la oportunidad para que muchos hombres y mujeres ejerzamos de manera plena el derecho a comunicarnos y expresarnos, a saber, a informarnos, ser visibles y tomados en cuenta.

La defensa de los derechos humanos, los movimientos sociales, la promoción de un desarrollo humano sostenible, la equidad de género, el respeto a las identidades étnicas, la preservación del medio ambiente, la protección a la niñez y de las personas adultas mayores, la educación y la

salud son algunos de los ejes fundamentales que constituyen el perfil y trabajo de las radios comunitarias.

A lo anterior, debemos sumar un elemento más. El protagonismo de los jóvenes y sus propuestas son pieza clave en el quehacer comunitario de las radios, su participación e impulso posibilita una nueva forma de entender y hacer el trabajo radiofónico. Son los jóvenes quienes desde su visión comparten inquietudes, dudas, anhelos, preocupaciones, su manera de participar en el diseño social de sus comunidades y representar sus diferentes realidades.

La voz de lo "pequeño" no es de las "minorías"

Como medio alternativo, la radio comunitaria aspira a una construcción diaria de ese carácter comunitario que debería comprender la comunicación que hacemos y practicamos en lo cotidiano, es en este sentido que va mucho más allá de representar la voz de una "minoría". En las radios que ejercen la comunicación libre, alternativa, ciudadana o comunitaria, según sea el nombre que nos guste, el trabajo de la radio comunitaria atraviesa diferentes ámbitos, desde la manera en que entendemos el ejercicio de la comunicación, el derecho a la libertad de expresión y de información, hasta el reto de que el discurso alternativo no se convierta en retórica hueca y desgastada de la vieja guardia vanguardista, sino en una práctica cotidiana de comunicación ciudadana.

Si bien es cierto, la tradición comunitaria en nuestro país está íntimamente ligada a las comunidades indígenas, es por ello que en automático a la radio comunitaria se le atribuye la idea de ser un instrumento que permite la expresión de las demandas de las minorías, pero recordemos que es el Estado quien coloca tales categorías y, en este sentido, la radio comunitaria responde más que a la expresión de minorías a la expresión de otras versiones de las historias que se cuentan, así, como expresa el pueblo amuzgo, ubicado en el estado de Guerrero, *Radio Nomndaa* ("La palabra del agua"), "[...] es el resultado de la lucha de muchos años y de muchos pueblos de México, no sólo

indígenas [...]", desde su visión, a través de la radio se ejerce la autonomía, mandando un mensaje claro: "Si somos un pueblo y tenemos una lengua, si somos personas y pensamos y tenemos el derecho de decir lo que pensamos en nuestra propia lengua" (Giovanna Garaspello y Jaime Quintana, 2009).

Y es precisamente aquí donde radica uno de los grandes retos de la comunicación alternativa, la radio comunitaria busca trascender el discurso y el estereotipo de la comunicación en nuestro país y ello va mucho más allá de expresar la voz de una minoría. No se expresa en ellas un discurso panfletario propio de la militancia maltrecha o de la descalificación del que no es ni piensa como nosotros. No, eso no es lo que hace diferente a este tipo de radio y tal diferencia no puede entenderse sin que hayamos abierto los oídos, y no porque hagamos radio, sino porque a lo largo de estos años, hemos entendido que el escuchar es la base de las muchas posibilidades que existen para entender, interpelar, imaginar y crear con el otro. Esos otros que nos escuchan y a quienes escuchamos.

La comunicación comunitaria busca que la comunicación no sea un derecho de los licenciados en comunicación, o de los comunicólogos, de los que hablan bonito y con voz engolada, sino un derecho de todas las personas. No de quienes tienen algo inteligente que decir, sino de todos aquellos que tienen algo que decir. Así *nomás*, con la sencillez que expresa a diario la señora que vende en el mercado, el don del bicitaxi, y los muchos y muchas que hacen de lo pequeño una posibilidad de vida y lucha. Entonces, lo "pequeño" no es sinónimo de "minoría" como muchos estudiosos, críticos y analistas definen a los sectores que desde lo pequeño se hacen ver y escuchar, lo "pequeño" es sinónimo de nuestras formas cotidianas de convivencia, en la radio

comunitaria "hablamos, ponemos canciones, realizamos programas sobre la vida campesina, sobre la medicina tradicional, la producción artesanal de textiles en la que trabajan las mujeres", dice el pueblo amuzgo, y éstas son sólo unas cuantas de muchas posibilidades.

Decimos que lo alternativo es alterativo porque lo que hacemos a diario aporta, aunque sea de a poquito, con una nueva forma de ejercer la comunicación, una comunicación ciudadana, apartidista, no de la gente y para la gente, cliché muy cercano a los partidos políticos, sino una comunicación con los muchos matices y voces que existen. Alteramos el buen gusto de los grandes medios y del gobierno, alteramos ese orden establecido que desde la discrecionalidad amparada por la ley, no reconoce la existencia ni la labor de nuestras radios comunitarias, es por ello que estas radios son "comunitarias", no por dar voz a las "minorías".

Desmitificación de las "3 P"

"Pequeñas", "pocas" y "Pobres", son las tres p's con las que se ha adjetivado la radiodifusión comunitaria, pero éstas representan tan sólo una realidad parcial. Ni pequeñas, ni pocas y, mucho menos, pobres. Estas condiciones atribuidas casi arbitrariamente, no son propias única exclusivamente de las radios comunitarias y tampoco son las características que las definen como tales.

Se les asigna el adjetivo de "pequeñas", comunmente, debido a que cuando se las define se las piensa como radios pequeñas de baja frecuencia cuyo alcance abarca tan sólo los confines geográficos de una comunidad, sin embargo, bajo un visión tan técnica se pierde de vista, la función tan grande e importante que éstas radios desempeñan al fomentar un diálogo colectivo que contribuye a la generación de consensos para lograr una participación de responsabilidad colectiva.

Se les asigna el adjetivo de "pocas", puesto que según la SCT el 80% de las emisoras están controladas por los concesionarios, en tanto que el restante 20% se encuentra en manos de los permisionarios, donde podemos ubicar las institucionales y las Radios comunitarias, sin embargo, a estas últimas corresponde tan sólo el 1% alcanzando a una audiencia aproximada del 0.48%, tales consideraciones más que ayudar a visibilizar la labor de las radios comunitarias, han implicado el que se les reste importancia en el contexto social y por ende se les menosprecie en el ámbito legislativo, sin embargo, aunque es difícil tener una idea certera con respecto a cuántas emisoras operan hoy en día en nuestro país, Luis Hernández Navarro ha sugerido que oscilan entre las 150 y 200 emisoras, y aunque la gran mayoría de ellas operen en la clandestinidad, el número no es nada despreciable y desmitifica aquella "p" referenciada a "pocas".

Finalmente, se les denomina "pobres", acá si es importante considerar que tan sólo el 1% de los permisos otorgados para la radiodifusión pertenezcan al ámbito comunitario, destaca también el hecho de que, de acuerdo con la Ley Federal de Radio y Televisión, las concesionarias pueden ofrecer publicidad y patrocinios, sin embargo, para las permisionarias está prohibido; de esta manera, la Radio comunitaria está legalmente sin posibilidad de buscar financiamiento y por consecuencia de operar. Entonces, la radio comunitaria si es pobre, no lo es porque sea una condición inherente a ella como tal, sino porque es una

condición que el Estado genera intencionalmente, en el mundo al revés, el que medio que más tiene puede generar mecanismos para acumular más riqueza, en tanto que la radio comunitaria, cuyo fin no es lucrativo, no puede poner en marcha estrategias que le permitan si quiera garantizar su subsistencia. Sin embargo, han sido estas mismas dificultades las que han posibilitado que el trabajo de la comunicación comunitaria encuentre nuevas formas de hacer radio, de entender, hacer y hablar de comunicación, así como una apropiación diferente del medio.

Los cubanos han propuesto cambiar el significado de estas tres p's para que en lugar de ser "Pequeñas", "Pocas" y "Pobres", éstas sean entendidas como el derecho que tienen estas radios a tener acceso a la "palabra", a la "programación" y a la "propiedad".

Los retos de las radios comunitarias

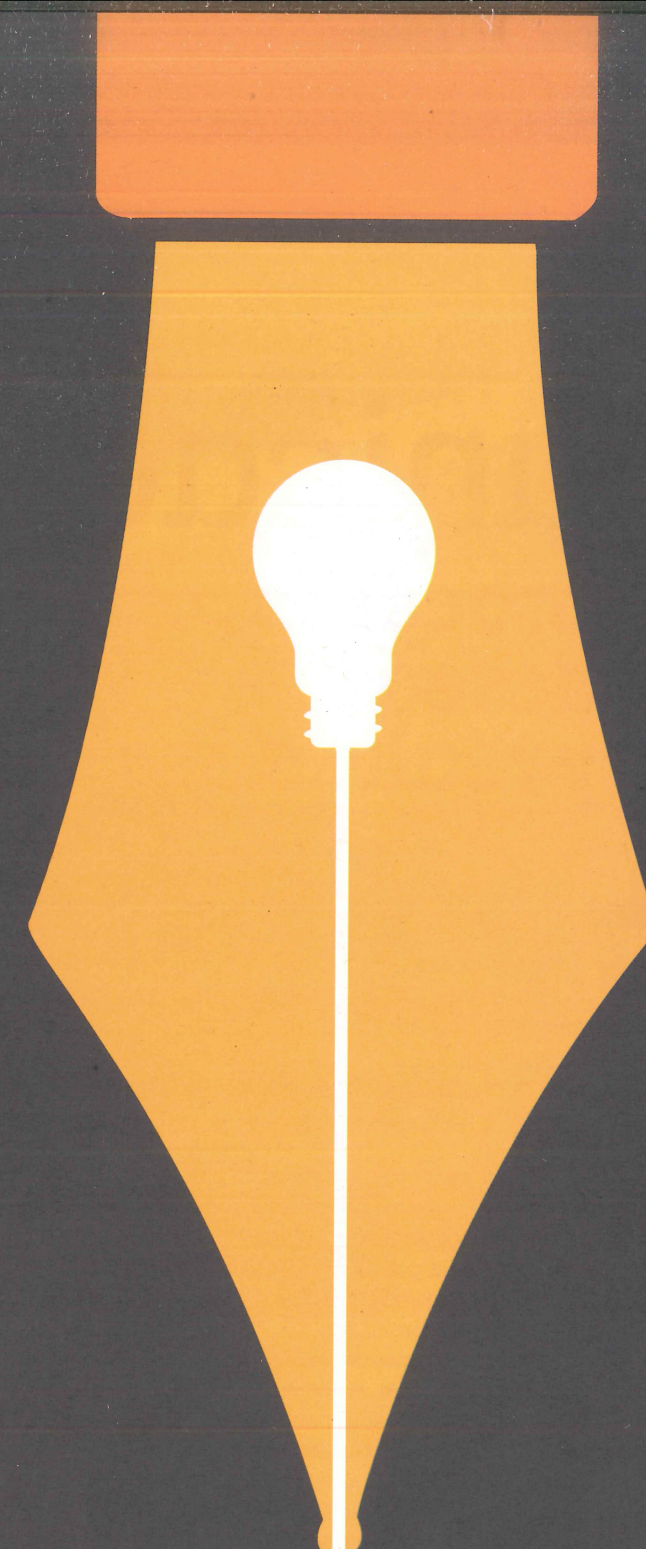
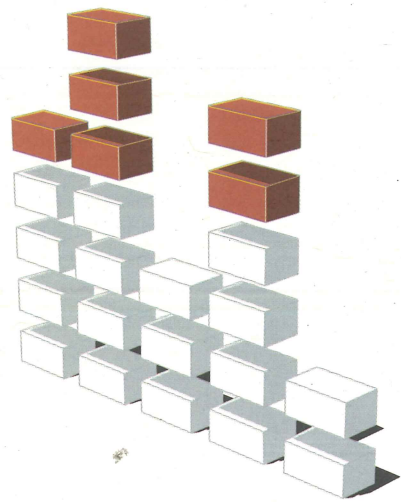
La radio comunitaria entendida y practicada como una colectividad representa un aprendizaje continuo, un intercambio de experiencias, voces y sonidos. Ese es el aire que se puede encontrar en las radios comunitarias.

A lo largo de estos años, las radios han demostrado que la administración de un medio de comunicación, en manos de personas, que sin más afán que el de comunicar, construye una opción real de difusión en las comunidades donde el aprendizaje radial se da en la práctica y convivencia diaria, en la necesidad de transmitir las ideas y la inquietud de transformar las inercias comunicacionales impuestas desde los medios de comunicación industriales.

Precisamente, esta realidad de los medios ha modificado las formas en que la sociedad civil concibe, reconoce e interactúa con ellos. La transformación de los medios de comunicación es una necesidad urgente. Necesitamos un cambio en el paradigma de los medios de comunicación y su quehacer frente a una sociedad que exige su derecho a estar informada, a ejercer la libertad de expresión y crear sus propios medios. Es así que para la democracia es vital la apertura de "los otros medios y la otra comunicación".

El Estado aún no reconoce la apertura de nuevos medios, comunitarios y ciudadanos, por lo contrario, la respuesta a éstos es la criminalización y persecución acompañadas del amiguismo cómplice de los que se asumen como dueños de los medios. Frente a un panorama como éste, la realidad innegable es la exigibilidad de la sociedad civil por medios de comunicación plurales, abiertos a muchas formas de entender los muchos mundos. Medios donde la comunicación sea ejercicio pleno de un derecho y no un discurso panfletario de la libertad de expresión. Medios de comunicación donde se construya, hable e imagine con los otros. Donde no hablemos de la gente, sino con ella.

Tengamos presente que cada vez que abre un medio comunitario, alternativo y ciudadano, la democracia se percibe como una aspiración que puede ser alcanzable.



La comunicación hoy: procesos, deseos y realidades

El tema de la comunicación se ha instalado en la agenda del debate público y político en los últimos años, pero también ha afectado igualmente al campo intelectual y filosófico. Las distintas teorías que han surgido en torno al fenómeno de la comunicación, particularmente desde la perspectiva de la filosofía del lenguaje –aunque también desde otro tipo de referentes–, han influido en el desarrollo de diversas propuestas para pensar las relaciones sociales y políticas, así como para comprender la complejidad cada vez más creciente de lo que algunos han denominado como sociedades del conocimiento.

Por esta razón, el dossier de Misil en esta ocasión gira en torno al fenómeno de la comunicación. Ya sea como medio para controlar a las sociedades masivas, como proceso que autentifica lo más propio del ser humano en tanto "sujeto con capacidad de acto y de habla" –como dijera Jürgen Habermas–, o como problema a ser dilucidado ante un nuevo tiempo histórico siempre complejo, es pertinente abrir un espacio de reflexión para pensar la comunicación justo como un fenómeno social, político e histórico que cambia con el paso del tiempo y que nunca se mantiene igual a sí mismo.

Sobre todo, tomando nota que el tiempo se acelera cada vez más en el siglo XXI haciendo, como señalaría Marx, que todo lo sólido se desvanezca en el aire.

Así pues, la comunicación no sólo es un tema pertinente por la actual coyuntura política que vive nuestro país, la cual demanda una profunda reforma legal que regule a los diversos medios de comunicación existentes en México para que se establezca una democracia auténtica, sino fundamentalmente es un imperativo para reflexionar de manera radical sobre nuestra cambiante realidad social y su impacto en la vida cotidiana.

La comunicación descarnada

El denominado giro lingüístico que experimentó la filosofía en los últimos cuarenta años se debió no sólo a una orientación impulsada por un grupo de pensadores aficionados a temáticas que tenían que ver con la naturaleza y estructura del lenguaje, sino fundamentalmente a los cambios experimentados por la sociedad a través del desarrollo de los medios de comunicación y al papel protagónico y determinante que las masas ocuparon en él.

Pensadores como Richard Rorty, por ejemplo, señalaron en 1967 que la filosofía se había alejado de los problemas de la sociedad al asumirse como un discurso arrogante e infalible que podía pontificar

sobre cualquier cosa a través de una serie de fórmulas teóricas, ya elaboradas de manera previa.

En este proceso de desvinculación con la realidad, la filosofía se convirtió en un saber meramente autorreferencial que ya no tenía mucho que aportar a los problemas del mundo. O sea, más que volverse el espejo de la naturaleza, o la representación de ella –como quizá fue la tentativa de cierta filosofía metafísica en la modernidad– la filosofía había obligado al mundo a verse en su propio lenguaje, devolviéndole una imagen extraña y fantástica, por no decir enajenada de él.

Esta filosofía enamorada de sí misma, que ya contaba con una explicación del mundo basada en una razón omnipotente o en un principio metafísico

último, pronto demostró su agotamiento, y al ser comparada y valorada con otros discursos perdió el lugar privilegiado en el que se encontraba, ya que dejó de verse como el discurso dominante por excelencia.

Por eso, para Rorty, la filosofía se convirtió en un lenguaje más entre tantos otros: un discurso más sin la pretensión de asumirse ya como el verdadero o el único, y también ya sin la carga de autoridad emanada de una tradición metafísica venerable y temible a la que Heidegger se refería en 1927 en su libro "Ser y tiempo".

De esta manera, el giro lingüístico en la filosofía estaba consumado, y con ello la filosofía se transformaba en un lenguaje más con sus propias reglas de operación,

a la par que se asumía como un discurso con fines más modestos y asequibles: su función ya no era explicar de manera sistemática la totalidad de lo real, sino aclarar en primerísimo lugar la naturaleza específica de su propio discurso.

Por otro lado, el lenguaje dejó de concebirse como un conjunto de signos unívocos a través de los cuales se podía llevar a cabo el proceso comunicativo entre los seres humanos, tal como era la concepción aristotélica, o como el medio para representar la realidad de una manera precisa, como lo señalaba Platón; por el contrario, el lenguaje comenzó a definirse como una serie de juegos de significado que se creaban a partir del contexto y de la práctica social de los propios hombres.

Este giro de la reflexión en torno al lenguaje no sólo impactó al interior de la filosofía, sino que también tuvo una amplia repercusión en la teoría de la sociedad. Para ilustrarlo, basta con revisar los trabajos de pensadores contemporáneos como Jean-Francois Lyotard, Karl Otto-Apel o Jürgen Habermas, entre otros. Precisamente la obra más significativa de este último, en donde intenta fundamentar una teoría de la acción social que pueda ir más allá de la concepción weberiana de la acción con arreglo a fines, lleva por título el emblemático nombre de "Teoría de la acción comunicativa".

También hay que mencionar que el precursor de esta idea de ver al lenguaje como un conjunto de juegos de significado y ya no como una estructura rígida y unívoca fue el filósofo austriaco Ludwig Wittgenstein quien en sus Investigaciones filosóficas, publicadas póstumamente en 1953, señaló que el lenguaje no era más que una serie de juegos de signos en donde el sentido último de éstos lo determinaba la práctica y el uso que de ellos hacían los hombres.

Por eso, la gran aportación de Wittgenstein consistió en plantear la posibilidad de múltiples lenguajes y juegos de significado que se ajustarían a los deseos e intereses de los hombres en circunstancias históricas concretas, es decir, su gran mérito radicó en plantear la historicidad y maleabilidad del lenguaje mismo. Con ello se abandonaba una cierta idea del lenguaje como una estructura perfecta y unívoca cuya principal función era representar o copiar de manera exacta la realidad, tal como lo era la antigua concepción platónica, y se establecía en cambio una idea flexible, multívoca y plural del lenguaje que a su vez suprimía las jerarquías entre discursos y abría un horizonte pleno de igualdad en donde cada uno de ellos obtenía su legitimidad a través de sus propios parámetros y no de referentes externos.

Pero no fue sino el filósofo alemán Walter Benjamin quien se encargó de pensar la relación

entre técnica y política y el impacto que eso tendría de manera específica en el ámbito de la comunicación. Para Benjamin, el modo en el que se produce una cierta técnica está determinado por las circunstancias históricas, ya que toda sociedad produce sus propios saberes e instrumentos para apropiarse de la naturaleza en un contexto determinado.

Además, la técnica no sólo impacta al desarrollo de las fuerzas económicas productivas, sino que transforma fundamentalmente el modo de percepción de las sociedades humanas y, con ello, sus modos de existencia y su reproducción social.

De tal manera que la técnica moderna, para Benjamin, no sólo es una herramienta subordinada al proceso de producción capitalista, sino también un instrumento que impulsa la emancipación de esas nuevas sociedades masivas al propiciar la paulatina toma de consciencia de su poder y de "la intensidad creciente de sus movimientos".

Esto lo logra de muchas maneras, pero fundamentalmente a través de su peculiar especificidad: la técnica moderna, lejos de verse como una herramienta para controlar y transformar a la naturaleza, se plantea en el capitalismo, de acuerdo a Benjamin, como un instrumento que establece un juego armónico con la realidad. Deja de ser un medio de manipulación hostil para convertirse en un instrumento con capacidad adaptativa al propio medio natural. Por esa razón, la técnica moderna se instala en el horizonte de la reproductibilidad, de la multiplicación: no quiere tanto dominar a la realidad, sino reproducirla, re-actualizarla en su multiplicidad.

Así, si todo objeto creado por el hombre tiene ya una condición reproducible que le permite ser copiado, la técnica moderna posibilita la reproducción masiva de cualquier objeto, en tanto ha sido diseñada para impulsar el proceso productivo capitalista que tiene en la reproductibilidad, en la necesidad de su repetición, su principal soporte.

De esta forma, para Benjamin, la técnica moderna no sólo reproducía de manera masiva los objetos que se valoraban por su capacidad de intercambio —o sea las mercancías—, sino también aquellos objetos artísticos que se concebían como únicos e insustituibles: poseedores de un "aura" que los arraigaba en un espacio y en un tiempo determinado, en una experiencia irreplicable.

De esta manera, la producción en serie de las mercancías, posibilitada por la técnica moderna, también logró que el arte adquiriera un valor de exposición que hasta entonces se encontraba limitado, consiguiendo que mediante su reproducción masiva pudiese ser difundido a públicos cada vez más amplios e insospechados.

Pero esto no fue la única aportación de la técnica moderna. Su mayor logro consistió en desarrollar la fotografía que, a su vez, propició un cambio verdaderamente revolucionario —sólo comparable con el socialismo, en palabras de Benjamin— en la percepción de la realidad. Basada en la misma idea de la reproductibilidad, la técnica fotográfica obtuvo una imagen instantánea del mundo con sólo apretar un botón y colocar el ojo en un objeto determinado.

Con ese gesto irrumpía una nueva técnica de las imágenes, superior al grabado, al dibujo y a la pintura que no podían obtener la precisión ni la instantaneidad de la técnica fotográfica; además, con ello la imagen alcanzaba una velocidad semejante a la enunciación de la palabra y se igualaba en su dialéctica.

Fue la fotografía también la que posibilitó al cine cuya técnica consistía en la superposición de imágenes, en donde "la interpretación de cada imagen es determinable por la sucesión de todas las que la hayan precedido".

De esta manera, el lenguaje cinematográfico, el lenguaje de las imágenes superpuestas, creaba un juego de significados completamente diferentes que transformaron la percepción de las masas sobre la realidad y con ello

propiciaron la toma de consciencia de su protagonismo en ese nuevo proceso de comunicación. Esta consciencia de la intensidad creciente de sus movimientos las llevó a exigir cada vez mayores derechos.

Así, Benjamin declara que "la masa reivindica que el mundo se le haga mucho más accesible", y con ese gesto desprecia la unicidad de todo fenómeno y acepta su múltiple reproducción, desacraliza la tradición y exige que se le vuelva accesible. En otras palabras, clama por la posesión inmediata del objeto, y con ello del mundo, a través de la imagen.

Todo esta reflexión, lleva a Benjamin a concluir que en la época de la reproductibilidad técnica, las masas exigen el derecho a ser fotografiadas y reproducidas a través de la imagen para poseerse a sí mismas, pero no sólo eso, también ven en ese medio la posibilidad de lograr su emancipación completa. Con ello el filósofo alemán se adelantaba a la famosa expresión de Andy Warhol en los setentas quien afirmaba que todos ya no exigirían, sino tendrían sus quince minutos de fama.

Esta indicación wharholiana es adecuada, pero sumamente sintomática: para que todos tengan como donación involuntaria aquella exposición mediática, tuvieron antes que establecerse las condiciones para su posibilidad, es decir, para su banalización. Se tuvo que realizar un proceso de domesticación del carácter revolucionario de la nueva técnica —se le tuvo que neutralizar o mejor aún, manipular con fines políticos— para conseguir los efectos contrarios: no la emancipación de la masa, sino su dominación; no el desencadenamiento de su deseo, sino su adormecimiento; no la liberación de su potencia de ser, sino su control político.

La indicación wharholiana expresa la banalidad de una época que ha arrumbado por completo la idea de emancipación que propició el nuevo juego del lenguaje de las imágenes, más poderoso aún que el juego de lenguaje de las mismas palabras dichas por la humanidad pero con un uso histórico o contextual distinto.

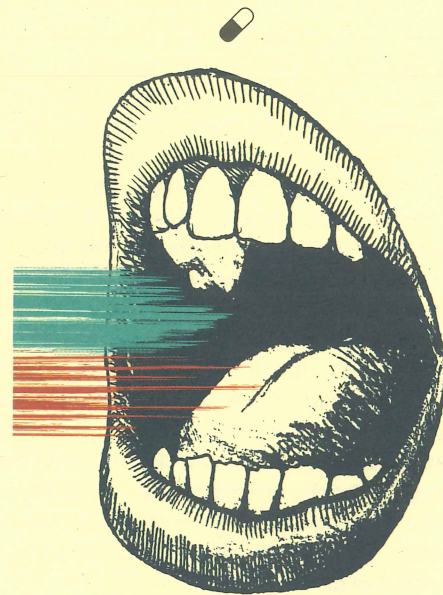
En nuestros días ya nadie cree en la posibilidad liberadora de los medios de comunicación, porque —como también lo previó Benjamin con el ascenso del nazismo en su propio país en 1933— los

poderes fácticos, los grupos políticos que representan intereses de clase opuestos a los de las masas se han encargado de usar ese potencial para mantener el control efectivo de las conciencias.

Ante la "estetización de la política", entiéndase: la manipulación mediática de la población a través de imágenes en donde se sienten reflejados pero a la vez excluidos de la representación que se les brinda, en donde se crea el efecto ilusorio de un completo control sobre sus vidas cuando en realidad se les escapan enteras de sus manos, no sólo es necesario la politización del arte, como dijo Benjamin en 1936, sino la politización de todas las formas de vida en donde se manifiesta un sentido mínimo de acción comunicativa.

La politización de la educación, del trabajo, del arte, de la ideología misma y de las formas de interacción planteadas desde las redes sociales y demás medios de comunicación alternativas son una exigencia en nuestro tiempo, sobre todo porque son los espacios vitales en donde se manifiesta la existencia social de los hombres.

Además, en un momento en donde los grandes medios de comunicación masiva ya son capaces de imponer candidatos presidenciales y destruir reputaciones, por no decir, cerebros y posibilidades de expansión de la vida y potencia de las masas, la regulación política de esos medios corporativos se impone como absolutamente legítima, necesaria y estratégica.



Comunicación virtual en el mundo globalizado

Es una idea de uso popular que el mundo actual es un mundo globalizado o en proceso de globalización. En la página electrónica oficial del Banco Mundial podemos leer una definición de la globalización en términos de una "creciente integración de economías y sociedades alrededor del mundo". Algunos teóricos afirman incluso que es mejor el término mundialización, pues describe más adecuadamente el proceso de aproximación mundial que atraviesan las sociedades y las economías de las naciones contemporáneas.

Este fenómeno de globalización de economías y sociedades se atribuye a la suma de diferentes agentes causales, desde la caída del muro de Berlín, y lo que ello representó en la vida e interacción política del planeta, hasta la transmisión satelital por televisión a nivel mundial de la llegada del hombre a la luna, o la aparición del internet en la escena de las comunicaciones, es decir, el desarrollo de los medios electrónicos de comunicación, de las comunicaciones de alta velocidad, que comunican a la velocidad de la luz.

Fenómenos de este tipo tuvieron una influencia particular en el desarrollo del fenómeno de globalización, comprendido en

el sentido en que el Banco Mundial lo presenta. Por una parte, el fin de la guerra fría representó el fin de la contención del sistema capitalista y el fin de su limitación espacio-temporal al marco de las naciones que conformaban el bloque capitalista, en el mundo maniqueo de la posguerra.

Por otra parte, el protagonismo progresivo de los medios de comunicación de alta velocidad en la vida económica, política y social ha permitido la consolidación y potenciación de aquello que Marx anunció cuando habló de la subsunción real del trabajo al capital, es decir, del desarrollo de las tecnologías al servicio del capital, como un elemento más del incremento en las fuerzas productivas del sistema de producción social, cuyo fin es la explotación cada vez más eficiente del trabajo como fuente de plusvalía.

Este punto de vista lo expresa Heinz Dieterich en su artículo "Globalización, educación y democracia" cuando se refiere a la globalización en términos de una expansión mundial del capitalismo. Según Dieterich, este fenómeno fue posible fundamentalmente gracias a una revolución de las "fuerzas productivas", particularmente al gran desarrollo

de las tecnologías de comunicación y transporte que la humanidad ha presenciado a lo largo del siglo XX, que para este siglo XXI han sido depuradas extraordinariamente. Este factor hizo posible una "movilidad y flexibilidad geográfica" sin precedentes, gracias a la cual se hizo posible pensar y usar el planeta entero como "un solo lugar de producción".

El desarrollo de las comunicaciones es por ello un pilar fundamental de este proceso por el que el mundo sufre una contracción. El desarrollo de las fuerzas productivas supone el desarrollo de los medios de comunicación, su aceleración progresiva y la simplificación de toda forma de proceso (particularmente todo proceso productivo): acortamiento de tiempos y distancias, y una tendencia progresiva a la telecomunicación y el telemando, comunicación a distancia: "desplazamiento de los movimientos y esfuerzos corporales a mandos eléctricos o electrónicos", como afirma Jean Baudrillard al caracterizar este fenómeno como "El éxtasis de la comunicación", en el artículo que lleva ese título.

Las comunicaciones del siglo XXI han hecho posible hacer progresivamente más rentable la explotación de la fuerza de trabajo por medio de dotar de movimiento al trabajo muerto (la máquina), con poco y cada vez menos trabajo vivo (del hombre), el cual ha pasado a ser un simple "órgano consciente" de aquella, en este proceso evolutivo del capital. Se trata de la posibilidad de "interconexión viva" del taller automatizado, más allá de cualquier frontera espacio-temporal, una potenciación extrema del sistema de producción capitalista que ya vislumbraba Marx en el siglo XIX. Asistimos al "éxtasis de la comunicación", comprendiendo esta expresión como "el tiempo de la miniaturización, el telemando y el microprocesado del tiempo, los cuerpos, los placeres".

Estamos frente a una concepción de los medios de comunicación en términos de acción. Se trata de "una acción de plegar tiempo, espacio y agencias; [los medios] no son la substancia o la forma por la cual acciones mediadas tienen lugar, sino un medio ambiente de relaciones en el cual tiempo, espacio y agencia emergen.", como afirma el teórico finlandés de medios Jussi Parikka, en su artículo "FCJ-116 Media Ecologies and Imaginary Media: Transversal Expansions, Contractions, and Foldings".

Parikka subraya el hecho de que esta forma de pensar los medios de comunicación supone que tiempo y espacio "no sólo son escenarios sólidos y estables para la acción y la comunicación", sino condiciones de una escena en constante devenir. "Se encuentran en sí mismos en movimiento continuo y mutación, y están unidos a las relaciones en las que han sido formados".

Las comunicaciones son en este sentido un medio que transforma el entorno y que a su vez se encuentra en constante transformación, en gran parte por la influencia de aquel entorno que transforma. Comprendidos en términos de acción, los medios de comunicación no pueden pensarse sino como un factor de transformación de la vida social.

Se trata de una visión continuamente replicada en la historia: toda invención humana no es sino la extensión de una capacidad humana, una prolongación de órganos y cualidades; Marshal McLuhan, aquel hombre que se refirió al mundo contemporáneo en términos de una Aldea global, afirmó en este sentido que el sistema de circuitos electrónicos, estructura de los medios electrónicos, es una extensión del aparato nervioso del ser humano.



Lo interesante de esta capacidad extensiva radica en los efectos exacerbados que ello produce; este proceso comunicativo supone la posibilidad del aislamiento del sujeto en una cápsula (su casa) de la cual no necesita salir siquiera para comprar víveres (que hoy en día pueden ser pedidos a domicilio, gracias al pliegue espacio-temporal de las telecomunicaciones). La escena del sujeto, el espacio reservado para la subjetividad, el espacio privado y el espacio público, sufren por ello una mutación que los desaparece. Esta transformación del espacio-tiempo como la escena en la que tiene lugar la acción del sujeto es lo que se comprende como la "virtualización deslocalizadora del espacio de comunicación, de discusión, de publicación, de archivación.", diría Jacques Derrida.

Se trata de una virtualización del mundo que tiene lugar en detrimento del mundo "real". Ya no hay un lugar de archivación, de discusión, de comunicación real, orgánica y tangible de los sujetos, ya no hay un espacio de lo público; todo tiende a la virtualidad. El cuerpo humano, lo extenso, lo espacial sufre por ello una desvaloración gradual, un desvanecimiento, una literal reducción a lo absurdo. Con ello el escenario de lo político desaparece: "la calle, el monumento, el mercado, la escena" emergen, observa Baudrillard.

Pero este sistema de comunicaciones no está exento de contradicción interna; existe un fenómeno contemporáneo que parece romper, o al menos desafiar esta tendencia "deslocalizadora" del desarrollo de las comunicaciones y los medios electrónicos. Es una idea común en nuestros días el hecho de que las "redes sociales", ese producto secular de la tecnología de comunicación de alta velocidad, se han transformado en la herramienta paradigmática de organización

y difusión de los movimientos sociales en el mundo contemporáneo.

Curiosamente, en ese "lugar" en el que se articulan las comunicaciones de alta tecnología y un movimiento social siempre hay una invitación a "retomar" el espacio público, una vuelta al mundo "real": desde la "primavera árabe", hasta el movimiento del 15-M o los movimientos estudiantiles de los últimos años, las "redes sociales" han servido de medio para invitar a la acción de sujetos políticos, una invitación a tomar "la calle, el monumento, el mercado, la escena", la escena pública.

Esta articulación particular ha dado lugar a acontecimientos sin igual que sugieren un regreso al mundo "real", una reaparición del sujeto político en escena y (con ello) de la escena del sujeto, particularmente del sujeto político. Las redes sociales no sólo han permitido la organización y difusión de causas sociales o eventos y manifestaciones políticas, sino, incluso, su surgimiento, como es el caso del reciente movimiento social que nació en México como respuesta a la estrategia mediática de imposición de un candidato presidencial.

Las redes sociales han permitido romper el cerco informativo de la "superficie no reflexiva" ("El éxtasis de la comunicación") que es la pantalla de televisión.

Este medio tan popular de comunicación entre la juventud ha permitido el regreso a la interacción directa entre sujetos, virtualizados en un primer momento, pero sustraídos de esta virtualización en su carácter de sujetos políticos que se encuentran en la escena pública, aglutinados por una causa común.

Ello representa una fractura en la lógica unidireccional del flujo informativo que suponen los medios de comunicación contemporáneos, cuya saturación extrema e incapacidad de interacción desinforma en vez de informar. Las redes sociales permiten un intercambio retroalimentativo de la información, permiten un intercambio más humano entre sujetos conscientes de su realidad social. Se trata de nuevo de una concepción del medio de comunicación en términos de acción que transforma el medio en el que tiene lugar.

En *La tecnología del capital*, Marx imaginó un momento en el que la

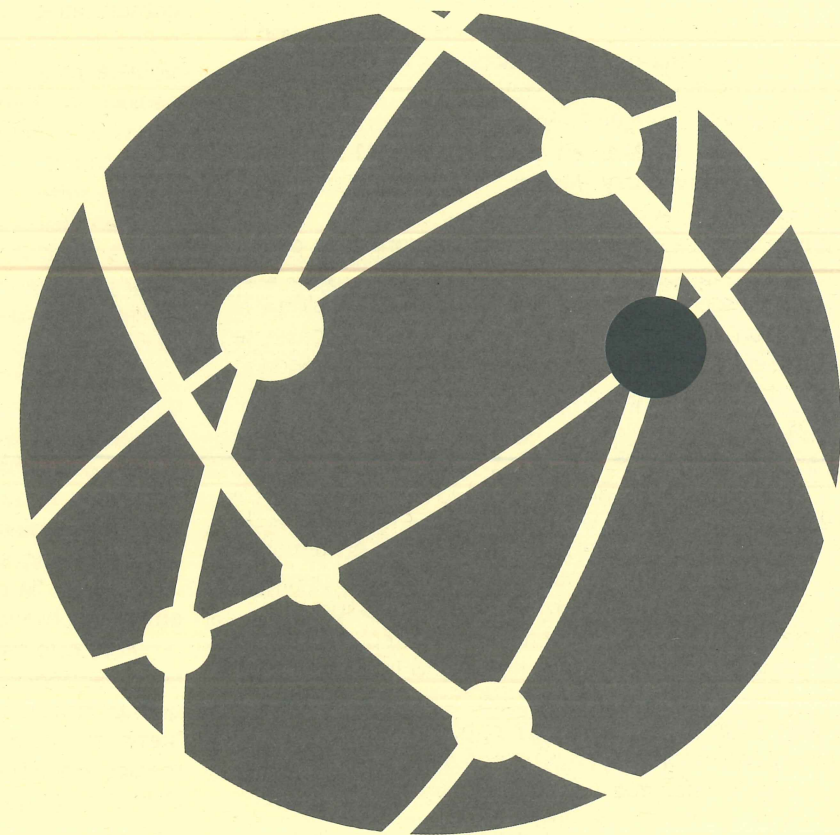
tecnología desarrollada en el marco del sistema de producción capitalista podría despojarse de las contradicciones impuestas por el modo de producción particular de este sistema. Es el momento de las formas postcapitalistas de la tecnología, momento en que las grandes potencialidades de ésta, producto del carácter social del trabajo, las potencialidades de los medios de producción, de comunicación y del trabajo muerto pasarían a servir al hombre y no al capital. Su propósito no sería la explotación óptima de la fuerza de trabajo, sino el ser un instrumento del hombre para alcanzar su propia realización.

Pensar en las "redes sociales" como ese espacio en el que la comunicación y el espacio del sujeto pueden sufrir una síntesis positiva, un ensayo de las formas postcapitalistas de la tecnología. Las redes sociales por sí mismas son un espacio más de la publicidad que inunda la realidad completa, un lugar más en la que se experimenta la "obscuridad" de la comunicación de la que habla Baudrillard, que expone tanto los rincones más oscuros como los momentos más visibles de la intimidad humana, todo en el espacio virtual.

A pesar de ello las redes sociales han demostrado ser una potencial arma de organización y difusión masiva, que en conjunción con una causa social devienen el medio paradigmático para hacer frente a los embates más brutales del sistema, gracias a que permiten una respuesta cuasi-instantánea.

Desde la asamblea virtual hasta la convocatoria espontánea y anónima de las masas a tomar el espacio público, las "redes sociales" del siglo XXI podrían ser el primer indicio de un uso posible de la tecnología del capital para causas más humanas, que no sea la auto-reproducción infinita del sistema. Un uso social y humano de la acción de plegar tiempo y espacio.

Una reapropiación del mundo real, posible gracias a la comunicación sin fronteras, a una apropiación del mundo virtual; una recuperación de los cuerpos vivos de sujetos políticos, que pugnan por no desaparecer de y con la escena pública.



Interpasividad y resistencia: ¿virtualidad de la lucha?

El presente texto sirve de provocación crítica y al mismo tiempo considera con cierto pesimismo el estado actual de las formas de combate al sistema. Se parte de la noción ya presentada por Cornelius Castoriadis para quien de cierta forma la filosofía está llegando a su fin sólo en tanto que rehusa a dialogar con su propio pasado y parte de una interpretación tecnicizada de la historia. Con lo que se vuelve incapaz de observar la crisis interna que aqueja a la era técnica y la forma en que el tiempo humano modifica su estructura en la sincronía inexorable del instante eterno. Para ello se hace uso del contraste entre dos conceptos uno articulado por Slavoj Žižek el de interpasividad y el otro el del carácter inmaterial del "nuevo" capitalismo que, a decir de Michael Hardt y Antonio Negri es la tendencia que seguirá el sistema vigente.

Es lugar común en la academia —y también en los diferentes medios de comunicación— sostener que los nuevos mecanismos de interacción en la virtualidad constituyen en sí mismos el nuevo *locus* —probablemente no el único, pero sí el más nuevo y aquél cuya importancia es cada vez más mayor según el razonamiento ya mencionado— de la transformación política en nuestra era. De cierta forma esto va a contracorriente con uno de los presupuestos "post metafísicos" *par excellence*, a saber, el de la presencia como mecanismo verificador de la efectividad o patencia de la cosa ha dejado de ser preeminente para convertirse en un ancla que impide la comprensión de los fenómenos de aceleración y flexibilidad del devenir humano, puesto que se presupone un cierto modo de presencia. Quizá sea necesario ir con un poco de cautela y exponer los pasos intermedios que llevan a dicha conclusión.

Para comenzar con el abordaje habría que hacer una pregunta muy sencilla y a la vez sumamente difícil de responder según el estado actual de las cosas tal cual se nos presentan frente a los ojos toda vez que son los llamados "nuevos medios" los que parecen marcar la agenda de las interacciones humanas ¿Qué es la comunicación? Pues bien, intentar dar con una respuesta presupone traer a colación una serie de conceptos con los cuáles el nivel de abstracción (emisor, receptor, código, interactuante, sujeto, discurso) sube cada vez más para terminar con una insatisfacción por la incompreensión consustancial



al fenómeno. Para disminuir la contingencia se hará uso de la noción lacaniana de comunicación tal como la expone el filósofo esloveno mencionado líneas arriba, a saber: "donde el hablante recibe del escucha su propio mensaje en su forma real, invertida". Se podría decir que comunicación es el momento en que se sitúa la fantasía de una identidad entre el mensaje enviado y el recibido de modo tal que éste llega de vuelta a quien lo profirió como una imagen especular.

La noción de comunicación tal como está presentada supone que existe un abismo insalvable entre lo dicho y su actualidad en el otro. Alter y ego están perpetuamente separados por una brecha que hace necesario y posible el intercambio. El carácter paradójico de la aserción es simplemente un reflejo de cómo opera empíricamente la comunicación. Siempre se afirma algo confiando en que será comprendido, pero al proferir las palabras se sabe que una parte del contenido (semántico) perece en el momento de su enunciación. La diferencia ontológica se ubica justo en la base de toda interacción humana posible. Esto no significa que no haya como tal una posibilidad de reducir la contingencia y comprender lo dicho –así como de hacerse entender por el otro, puesto que toda interpretación tiene límites–, simplemente que hay un desplazamiento originario en todo acto comunicativo que impide la identidad de lo dicho y lo entendido, así como de lo dicho y lo pensado. La identidad es imposible, sin embargo, se la presupone, se hace "como si" se estuviera ahí.

Las relaciones entre hombres no son inmediatas, sino que siempre están recubiertas de una cierta forma de la fantasía que las hace operativas en el mundo. El ataque de la pura realidad y su brutalidad se puede contrarrestar con una cierta distancia proveniente de la narrativa del mundo que se configura socialmente para que incluso las "cosas sociales" puedan ser procesadas. No es que no se conozca el mundo como tal, sino que el mundo humano se instituye como una especie de domo simbólico que está estructuralmente marcado por la lógica de la representación, a saber, por la lógica de la ausencia. De tal modo se puede decir que toda comunicación humana se establece:

- 1.- a través de una narrativa que hace posible el procesamiento de los datos inmediatos del acontecer, y
- 2.- por medio de una ausencia consustancial al hecho de mediar simbólicamente el proceso.

Partiendo de esto se puede sostener que las relaciones establecidas en las plataformas digitales tienen prácticamente todos los elementos que la comunicación humana directa, en tanto que cuentan con: una narrativa, una brecha insalvable que sólo se hace visible en el acto comunicativo mismo, la imposibilidad de identidad entre lo dicho, lo pensado y lo comprendido, etc. Por lo que podríamos decir que de cierta manera la ausencia que necesita traer a la presencia se convierte en un momento necesario de toda comunicación y aquella realizada a través de las "redes sociales" no es la excepción. Se está presente en ausencia.

Por otro lado se tienen los análisis de Antonio Negri y Michael Hardt, para quienes el capitalismo ha cambiado sustancialmente su naturaleza para pasar de ser un sistema firmemente anclado en la materialidad a uno que se mueve por los derroteros de la producción inmaterial "afectiva, lingüística", con esto el sistema parece producir su propia destrucción, puesto que no hace

sino introducir dinámicas democráticas y "multitudinarias" que a la larga minarán la centralidad de la autoridad. Con lo que se podrá llegar a formas de organización donde el poder constituyente no sea un centro inamovible. La crítica más obvia es que la gran mayoría de los trabajadores, si bien no necesariamente lidian con la intemperie natural en sí misma (salvo quizá los campesinos), si hay una evidente preeminencia de la producción material, es más, sin la producción industrial y fabril resulta imposible comprender la lógica capitalista. Los dos autores antes mencionados responderían que su análisis es de tendencia y no hace sino reflejar una realidad por-venir.

El resultado de esta forma de comprender al capital, es que se le asigne el concepto de Imperio y se le oponga a la multitud, misma que vive en oposición a éste y presenta su resistencia de múltiples maneras. La resistencia se difumina en muchas acciones particulares que pueden ser cortocircuitos en la lógica del sistema. Evidentemente Internet constituye uno de los espacios donde dichas formas de resistencia se materializan con mayor frecuencia y libertad en la medida en que ha logrado evadir –hasta el momento– la censura.

Las muchas actividades que se pueden efectuar en el ciberespacio pueden interpretarse como formas de resistencia o incluso de ataque al Imperio (el sistema capitalista). Y éstas pueden ser de muy distinta índole, es decir, pueden ir desde la descarga ilegal de contenidos, el ataque a plataformas virtuales de pagos, ataques DDos a páginas de internet de instituciones gubernamentales y corporaciones hasta la organización de manifestaciones que tomarán lugar en el mundo "real" o simplemente la difusión de información en contra del sistema. Se podría decir que las "revoluciones árabes" son un buen ejemplo de la efectividad que tienen estas plataformas para facilitar la interacción entre sujetos y organizaciones dispuestas a transformar la realidad política. El papel de Twitter y Facebook ha sido pregonado una y otra vez como fundamental para comprender la caída de los regímenes autoritarios de Egipto, Libia, Túnez, así como la existencia de conflictos armados como el de Siria y pacíficos pero de alta tensión como el de Bahrein.

¿Dónde se ubica el cortocircuito entonces? ¿Por qué es importante destacar el papel de lo que parece ser una inconsistencia ontológica? Pues bien, el sujeto revolucionario es sin duda una presencia negada por el sistema, pero no una completa ausencia por cuanto se hace a sí mismo presente como negación de aquello que le oprime. En ese sentido una "post-metafísica" de la ausencia queda presa en sí misma y se convierte en incapaz de darle al sujeto la consistencia ontológica que precisa para oponerse a su negación fáctica.

No se puede evitar sentir que hay algo de atractivo en lo dicho por Negri y Hardt, porque en efecto parece haber ahí un pensamiento democrático y radical, sin embargo presupone un campo de transparencia en el mundo de las representaciones, lo cual, como ha sido breve y toscamente esbozado al inicio del texto es darle mucho crédito a la semiósfera, por no decir que al espacio virtual compartido lo mismo por grupos revolucionarios que por corporaciones multinacionales. Puesto en otros términos se asume que se está realmente presente en Internet.

Esto funciona a contracorriente del pensamiento de multitudes a menos que se le haga un ajuste fundamental – que no puede ser tema de este texto por falta de espacio–. La realidad de la acción transformadora en las "redes sociales"

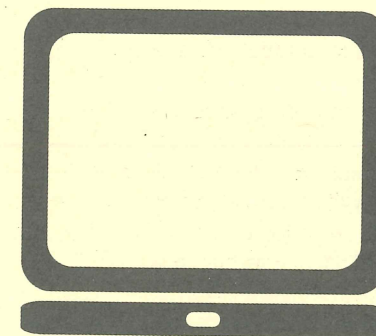
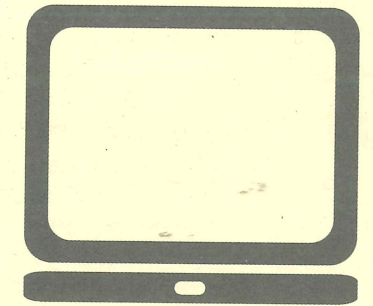
suele ser bien capturada por las imágenes que caricaturizan al activista que da "likes" y "comparte" enlaces que muestran información comprometedor de los regímenes que se combaten utilizando la red inalámbrica de un Starbucks en el cual previamente compraron una taza de café. Parece estarse produciendo una doble brecha entre la acción, la simbolización y el sujeto, pues éste se desplaza de su propia acción en el mundo efectivo a partir de una realizada en un entorno virtual. Gracias a este ejercicio autocomplaciente el individuo puede desplazarse de su propia acción y vivir en la oscilación de su oposición y negación del sistema al tiempo que –althusserianamente– se ve interpelado por éste. Por lo que se puede permitir la pasividad, dado que está haciendo algo para que otros hagan algo.

La paradoja es aún mayor si se considera que en efecto Negri y Hardt logran dar con un tema insoslayable, en tanto que de cierta forma la vida virtual es "vida" y la realidad virtual contiene –utilizando si se quiere una terminología preñada de reminiscencias escolásticas– un cierto nivel de realidad, nadie podría negar que Internet es fruto de nervio, músculo y actividad humana concretos, que existen hombres reales detrás de cada plataforma, código, mensaje video, sabotaje, etc. Al fin y al cabo es una materia, un paisaje, un entorno y un locus de la existencia humana en la era actual. Es tanto un espacio como un tiempo en que se vive efectivamente y se actúa, es, asimismo, un espacio que tiene sus propias reglas y lógica que pueden ser subvertidas con efectos en otras esferas de la vida.

La realidad es, por su parte, un fenómeno de virtualidad innegable, puesto que desde catástrofes financieras, hasta acontecimientos políticos llegan a los ojos del mundo en forma

de letras e imágenes cuya materialidad última es un código. El mundo acontece en su adentro y su afuera en Internet. Se sale del lugar sin dejar la habitación. Se permanece confinado a una geografía específica sin por ello quedarse completamente encerrado. La interactividad de los individuos y las máquinas (unos y otros comunicándose infinitamente por brechas materiales reales salvadas parcialmente por los códigos informáticos y la simultaneidad en la transmisión de información) tiene su reverso en la interpasividad que deja una sensación de contemplar inmovilidad, un impasse en la acción transformadora. ¿No será que las características democráticas de los nuevos medios tienen como correlato inmanente el autoritarismo de un abandono de la acción reflejo de una decepción y pérdida de rumbo?

El dotar de contenido específico a la acción no es algo que venga en automático con la misma. Las insurgencias de las multitudes virtuales bien pueden tener como agenda permanecer en la resistencia indefinidamente, toda vez que son reactivas y en el mejor de los casos logran mantener a raya ciertos avances del sistema sobre los individuos. Pero pasar de la resistencia a la agencia requiere de una serie de condiciones tanto materiales como subjetivas que no están dadas *per se* en la utilización de los medios tecnológicos actuales. Si bien se ha logrado ocupar un locus fundamental el problema de toda intervención sobre el orden sociohistórico persiste: ¿Cómo crear un nuevo *eidos* en un entorno donde nada puede ser traído a la existencia *ex nihilo*?



La Bestia

Llegué a San Miguel de las Cruces al amanecer, justo cuando el sol comienza a tostar la carroña y calienta la arena. Una hora después, el sudor empapaba mi camisa.

Andaba buscando a alguien. Mi hermano Esteban había desaparecido. Hace seis meses que no sabíamos nada sobre él. Un día le dijo a mi madre que se iba al norte a participar en un torneo de natación. A Esteban se le da eso de nadar, de eso come. Ha andado por el mundo compitiendo, ganando.

Mi hermano nunca pasó por San Miguel de las Cruces, es más, ese pueblo ni se encuentra en el estado al que fue. No, mi hermano nunca pisó estas tierras. Y espero que no, porque aquí dicen que hay una bestia.

No tenía ni un peso en mis bolsillos, mi madre y yo habíamos gastado nuestros ahorros tratando de encontrarlo. «Pronto, pronto. Lo encontraremos», decía el procurador, «Un poco más de tiempo. Paciencia». Nos dejaron pobres. Al llegar sin un quinto, tuve que pasar la noche en el centro de refugio que habían improvisado en el municipio.

Puse un pedazo de cartón en el suelo y sobre él mi cobija. Me acosté y en pocos minutos apagaron la luz. Escuché el canto de los grillos y uno que otro ladrido de perro. De la noche salieron unas voces, los lamentos de los muertos. Las calles me las imaginé vacías, el eco de los sonidos rebotando entre las paredes de adobe y los cercos de carrizo.

Me acordé de Esteban, de cuando ganó un concurso en Europa. Habló a casa emocionado y mi madre lloró chorros y chorros de lágrimas alegres. Hasta nuestro gobernador lo recibió cuando regresó. Salieron abrazados en los periódicos y revistas. Ahora nadie se acordaba de él.

Por una de las ventanas entraba la luz tímida de la luna. Caras rígidas, caras tristes, rostros fantasmales de señores y señoras, madres y padres, hijos y esposos, brillaban con un fuego débil, iluminado por qué se yo, ¿esperanza?

Al otro día, después del desayuno que nos prepararon unas señoras del pueblo, llegaron las autoridades municipales para llevarnos a "Los Hoyos". Un viaje de una hora a las afueras de San Miguel de las Cruces. Viajamos en camionetas, las llantas sacudiendo la tierra, el polvo cayendo sobre nuestras ropas. El fuerte ventarrón del desierto sacudía las pancartas y cartulinas que cargaban las familias y mostraban fotos de los desaparecidos por la Bestia.

Esos rostros eran distintos a los que había visto la noche anterior, y no encajaban con las caras que las acompañaban en las camionetas. El rostro de mi hermano, por ejemplo, sonreía orgulloso, sosteniendo un trofeo a lado de mamá.

Cuando arribamos a "Los Hoyos", el sindico nos dijo:

—El día de hoy desenterraremos éste y aquel hoyo —mientras apuntaba con una pala dos círculos trazados con cal sobre dos montes de tierra.

Nosotros nos bajamos de las camionetas y las autoridades nos entregaron las palas. Comenzamos a cavar.

La Bestia. Una terrible criatura había aparecido, o al menos dejado huella, en aquel llano que desembocaba en varios pueblos. Nadie la había visto. Decían que si uno se encontraba con ella, sus garras rasgaban las vestiduras, dejando sólo hilos en medio de un charco de sangre que el sol se bebía como un vino rancio. Todos le temían a la Bestia.

Una noche mi madre vio en las noticias el descubrimiento de fosas en medio del desierto, cerca de San Miguel de las Cruces. Unos campesinos vieron que una manada de buitres volaba sobre esa zona árida sin nada, ni siquiera sombra. Les entró la curiosidad y fueron a investigar. Cuál fue su horror al encontrar restos de mandíbulas enterrados en la tierra. Ellos le echaron la culpa a la Bestia.

Mi hermano llevaba para ese entonces cinco meses de desaparecido. Ella —mi madre— se moría por ir a buscarlo al pueblo, pero no teníamos para el gasto de transporte ni de alojamiento. Le dije que el viaje sería largo y peligroso. Ella no hizo caso, lloró y gritó, y justo cuando iba a acceder a sus súplicas, cayó enferma y fue el fin de la discusión. Una madre da su vida por sus hijos; pero uno también la da por sus hermanos. Le prometí que yo iría en su lugar. Empaqué mis cosas y me fui a la central de camiones.

Los que venían del campo estaban acostumbrados al castigo que nos estaba dando el sol; otros, los de la ciudad, después de escarbar varias horas, les habían brotado ampollas en las manos, pero seguían metiendo las palas dentro de la tierra reseca, rompiéndola, hasta llegar al mismísimo infierno de ser necesario. Yo juro que esos buitres que nos sobrevolaban como que se reían de nosotros.

Pocos familiares encontraron a sus seres queridos ese día, la mayoría de nosotros salimos sin suerte. Era extraño llamarle a eso suerte. En sus brazos, cubiertos por esa arcilla que se forma con el polvo y el sudor, sostenían a sus muertos, llorándoles y mojándoles los pieles con lágrimas y lodo.

En la noche, de vuelta en San Miguel de las Cruces, cansados, sucios y con hambre, contamos historias sobre nuestros desaparecidos. Pronunciamos sus nombres como se pronuncia una oración, cada letra vibrando en el espacio, tratando de invocar a las personas perdidas. Luego el sueño nos venció.

Un ruido, un rugido que provino desde el desierto nos despertó. Se hizo un silencio. Cada cuerpo cansado comenzó a temblar. Nos vimos el uno al otro entre la penumbra y nos vimos el miedo. A nadie le quedaba energía. Sólo un señor y yo nos levantamos y salimos a ver de qué iba el asunto.

Afuera la luna velaba las pequeñas casas de adobe. El señor se fue al oeste por un callejón; yo fui rumbo al sur, rumbo a "Los Hoyos", oyendo cómo sus pasos se iban alejando, perdiéndose entre la noche estrellada.

No encontré nada, sólo un borracho tirado afuera de una tiendita. Me pareció que el tiempo se había muerto. La luna enorme seguía en el mismo lugar, y las estrellas no centelleaban ni las ramas de los árboles secos se mecían. Se respiraba un ambiente denso, como si estuviera en medio de una tormenta de arena. Decidí buscar al señor y regresar al campamento.

Escuché que algo se movía sobre el tejado. Justo cuando giré para ver qué ocurría, caí boca abajo sobre la tierra. Sentí un enorme peso aplastándome el cuerpo. Tuve miedo de mirar qué cosa era lo que me había apesado. Lo único que logré ver fue dos patas enormes como de chapulín, llenas de vellos negros, descansando a mi lado.

Supe que era la Bestia. Supe que mi hora había llegado. Le rogué a los ángeles, a los santos, que al menos a mi muerte me dieran sepultura, para que a mi madre no se le rompiera el alma, para que no se muriera sin saber al menos el paradero de uno de sus hijos. Entonces, desde el desierto, una voz clamó: «¡Ora, ven aquí! ¡Bestia maldita, ven aquí!». Una voz que se extendió como neblina, una voz delgada que cubrió al pueblo. Reconocí a mi hermano.

Sentí que la sombra que estaba sobre mí se levantó y se fue corriendo hacia el desierto.

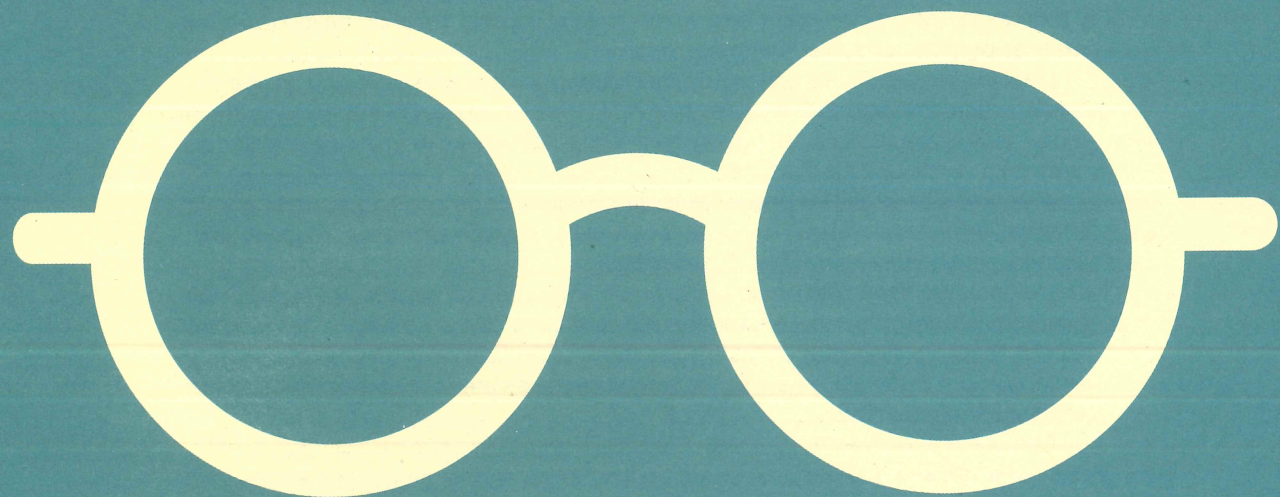
«¡Esteban!», grité. Pero la voz y la sombra habían desaparecido.

No supe qué hacer. Toqué mi cuerpo, asegurándome que no me faltará nada, y al ver que estaba entero me persigné.

Regresé al albergue. Conté lo que me había sucedido a los demás. Algunos me creyeron, otros no. «Tranquilízate, muchacho. Date un baño», me dijo uno. «Ven aquí, te prepararé un cafecito, eso te quitará el susto», dijo una anciana.

Me di un baño a jicarazos y tomé el café. Me acosté un rato y esperé a que amaneciera. Cuando oí el primer canto del gallo me fui corriendo a "Los Hoyos" a buscar a mi hermano.

Cavé y cavé, debajo del sol, hasta que mi piel se peló, hasta que la sed me mareó, pero nada. No lo encontré.



Germán Bernardo

La democratización de los medios y la polivalencia de las palabras

"Las palabras engatusan y repelen, edulcoran y amargan, perfuman y apestan. Más vale que conozcamos su fuerza."
Alex Grijelmo

// No es lo mismo huele a traste que a traste huele", dice una frase cuyo contenido es más bien vulgar pero inmejorable para esta ocasión. No hay forma más útil, hasta el momento, para difundir el pensamiento que las palabras, las cuales pueden estar

hiladas con la mejor de las sedas para ser un arma que dispare con precisión a la razón o a los sentimientos. Todas están guardadas en un sombrero de mago, pero no todos los magos tienen una chistera que garantice el mejor de los hechizos.

El uso de las palabras para generar una tendencia, ocultar información o exagerar la realidad, nos es muy familiar en estos días como resultado de la pasada época de elecciones presidenciales en México. Millones de pobladores afectos a seguir las noticias en la prensa escrita, televisiva y radiofónica, tienen ahora la total convicción de que el idioma español puede exaltar, sacrificar, pervertir, engrandecer, procurar, sobajar y hasta adular, a partir de una sola noticia. El lenguaje tiene muchas opciones para hablarnos de la misma cosa.

Digamos que todos los días se aprende algo nuevo, y el proceso electoral pasado nos dio una cátedra lingüística, pedestre, pero bastante educativa. La prensa mostró a diario decenas de posibilidades para redactar un hecho. Un ejemplo representativo sucedió al día siguiente de la huida del entonces candidato Enrique Peña de la Universidad Iberoamericana. El diario *El sol de México* encabezaba su portada con "Éxito de Peña en la Ibero pese a intento orquestado de boicot"; *La jornada* decía, al borde de una pequeña imagen: "La ibero no te quiere", gritan a Peña Nieto"; el mismo Enrique, pasados varios días del suceso, dijo "es abrirle paso a las diferencias". Los medios de comunicación nos enseñaron, sin darse cuenta, la flexibilidad de nuestro léxico.

Pero seamos directos y abandonemos los eufemismos y las verbigracias: el uso del lenguaje no causaría mayor conflicto en los medios de comunicación mexicanos si la mayoría de éstos no se hubieran rendido a la seducción del poder.

Especialmente las dos televisoras –las únicas, hay que decirlo–, desde donde se le generó al ex candidato presidencial, y ahora presidente Enrique Peña Nieto un halo positivo, lo que finalmente incidió en los votantes. La realidad en los medios estuvo trucada y no fue una cuestión de percepciones del lenguaje, sino tuvo un fondo político y económico bien estructurado y perverso. El uso tendencioso del lenguaje en los medios, especialmente en la televisión, durante el proceso electoral, provocó que uno de los movimientos sociales más relevantes de los últimos años en México, el #YoSoy132 tomara como bandera algo controvertido por su dificultad explicativa: la "democratización de los medios".

El monopolio de la información, restringe la libertad de los ciudadanos para elegir y condiciona el pensamiento, sentenció en un comunicado el recién nacido movimiento #YoSoy132 en un mitin realizado en la Estela de Luz, el 23 de mayo. Los puntos más incisivos del comunicado se referían a garantizar "información transparente, plural e imparcial para fomentar una conciencia y pensamiento críticos"; "competencia real en el mercado de medios de comunicación, en particular en lo referente al duopolio televisivo"; "instalación en todos los medios informativos, radio, televisión y medios impresos, de figuras que defiendan el interés público, como son la publicación de un código de ética del manejo informativo y la instauración de un ombudsman"; y el "acceso a internet como un derecho constitucional."

El problema que existe actualmente con la información, es que quienes ejercen el monopolio informativo son demasiado cercanos al poder y manipulan al poder político. De esta forma, los líderes de opinión se han convertido en jueces que deforman los hechos a conveniencia con notas tendenciosas. Muchas veces, los comunicadores de la televisión se han defendido con el argumento de no dejar de lado ninguna nota, pero bien sabemos que todo lo que se diga, depende de cómo se diga. En la televisión, ni se dice todo lo que se piensa ni se piensa todo lo que se dice.

El arbitrio de la televisión en México llega al grado de crear noticias sólo para ayudar a que la policía obtenga aunque sea un poco de credibilidad. Pero para suerte nuestra, aún quedan algunos periodistas con decencia que nos informan de ciertos elementos ocultos en los círculos del poder. Era necesario entonces, que alguna vez surgiera la propuesta esgrimida por el 132, y en este momento en que las redes informativas se expanden por medio de la fibra óptica y llegan a millones de ojos y oídos, en nuestro país

por fin se contara con una exigencia de tal magnitud. Simpatizantes o no del movimiento, la pretensión llega en un momento preciso.

La manipulación de la información es una medida de control que tiene su contra ataque en algunos medios tradicionales y en las redes sociales virtuales, sólo que por su alcance limitado no tiene el poder, que por el momento, ostentan las dos televisoras que alimentan al país de información errónea. Algunos otros medios de comunicación tienen una orientación más cercana a la realidad. No obstante, las formas de comunicar de éstos muchas veces también se ven inmersas en los mismos juegos manipuladores que pervierten la realidad y convierten, con unas cuántas frases bien acomodadas, al tipo apático en el pato atípico.

El movimiento #YoSoy132 manifiesta la necesidad de un código de ética y un ombudsman para que las noticias emitidas no falten a la realidad de forma que pueda ser perjudicial para la sociedad. El famoso caso de Carmen Aristegui, quien fue despedida de su noticiario matutino por los directivos de MVS cuando preguntó, al aire, si Felipe Calderón tenía o no problemas de alcoholismo, produjo que los noticieros radiofónicos de MVS contrataran a un árbitro consejero que determinara si se incumplía con la ética periodística al momento de emitir las noticias. Si la misma figura se implementa para todos los comunicadores, por supuesto saldrían seriamente perjudicados los locutores de las televisoras, pero los medios cuya tendencia es contra el poder institucional tampoco quedarían ilesos.

¿Cuánta conciencia habrá del daño que podría causar publicaciones como la revista Proceso o el diario La jornada la presencia de un árbitro regulador?

Al menos, ambos medios cuentan con una sección donde existe el derecho de réplica, y ofrecen a los involucrados la oportunidad de manifestar su descontento o tratar de aclarar la noticia desde su punto de vista. Si bien, las notas son realizadas con rigor periodístico, siempre existe una tendencia, y aunque ésta apunta directamente contra el poder político, económico e institucional, muchas veces es evidente que la forma de redactar, se inclina hacia la venta de su producto. Es entendible que un

medio periodístico, al ser el comercio una de las formas de subsistencia, utilice el lenguaje a su favor para crear titulares y noticias de impacto que le garantice un desahogo económico, producido por su comercialización. Asimismo, las notas muchas veces son redactadas de tal forma que ya no se puede diferenciar entre tener familia en La Mancha que tener una mancha en la familia.

"De los males, el menos peor", dice otro dicho que decimos, ya que estamos recurriendo a los decires populares. Y es mucho más seguro que este tipo de publicaciones resistan los embates de una regulación ética, a que los consorcios de medios puedan adentrarse en un marco que les restrinja la manipulación descarada con que han emitido, hasta el momento, la información. Es necesario poder regular la forma en que la realidad es ofrecida, pues una fuente de información tendenciosa y con tanto poder como la televisión, afecta directamente a la libertad ciudadana, y ayuda al poder institucional a encauzar cierto control de la conciencia, evitando la mentalidad crítica y la organización social.

Para ejemplificar, cierto comunicador del diario Excelsior, en su edición del 1º de junio del 2012, analizó la propuesta de democratizar los medios y comparó la idea con algunos casos de países de América Latina. Invocando al miedo, mencionó que la información en países como Argentina, Ecuador y Venezuela, entre otros, está regulada por los gobiernos y satanizó las iniciativas de estos países de con el argumento, endeble, del control del Estado en los medios de comunicación. Dicho comunicador, de apellido Zuckermann, evitó decir por supuesto, que esa medida de control ya existe en México. Su artículo "analítico" intenta prevenimos de quién sabe qué futuro aterrador exhortando a la inercia social. Los cambios, algunas veces salen muy caros (en México, doce años de gobiernos derechistas nos lo dejaron marcado en la piel), pero estamos seguros que la inmovilidad puede ser peor. Zuckermann, muy hábil, trató de vender pantalones a bajo precio, tratando de esconder que en la realidad, aprecia nuestros pantalones abajo.

Muchos comunicadores prefieren la holgura económica proveniente de su alianza con el Estado, a seguir un

modelo de ética periodística. Es fácil llegar a la conclusión de que el control del emisor es la base de toda manipulación informativa. El mejor ejemplo de ello es Estados Unidos. El gobierno norteamericano no podría llevar una constante sociedad en guerra si no pudiese ser capaz de convencer a su población de que los miles de jóvenes muertos cada año, han caído en defensa de su patria. ¿Defensa de quién? Parte de la economía de su país se basa en la industria de las armas, y los grandes fabricantes de armamento han sido capaces de involucrarse de tal forma en el medio político que los partidos sirven a los intereses de esa industria. Por ello, normalmente los gobiernos norteamericanos, con mayor o menor descaro, son quienes buscan enemigos en todas partes y sitios donde invadir para conseguir dos cosas: apoderarse de los recursos materiales del país invadido, y desarrollar su economía basada en la guerra.

Estados Unidos ha sido muy sutil en la forma de manipular a los hombres y a los medios, pero sobre todo, a la opinión. Es de sobra conocido el caso de la Guerra del Golfo, cuando el pretexto para la invasión fue defender a Kuwait, un país que la mayoría de los norteamericanos ni siquiera sabían que existía y que, después de la guerra, volvieron a olvidarlo. La prensa estadounidense contribuyó, de una forma absolutamente inmoral, a convencer a la población de la necesidad de engendrar una nueva guerra con tintes nobles y patrióticos.

Las noticias, por aquel entonces, utilizaron una ola de eufemismos para mostrar con sutileza lo grotesco.

Al decir "las acciones" no promovían la idea real de un "ataque armado invasivo", así como las "incursiones aéreas" no respondían a la realidad de "bombardeo"; ninguna de ambas frases, mucho menos, podían relacionarse rápidamente con que, en esos ataques, había cientos de muertos. "El arte de la guerra es el engaño", dice el libro de Sun Tzu, y el Estado ha hecho suyo el concepto, utilizándolo de la manera más contundente que le ha sido posible.

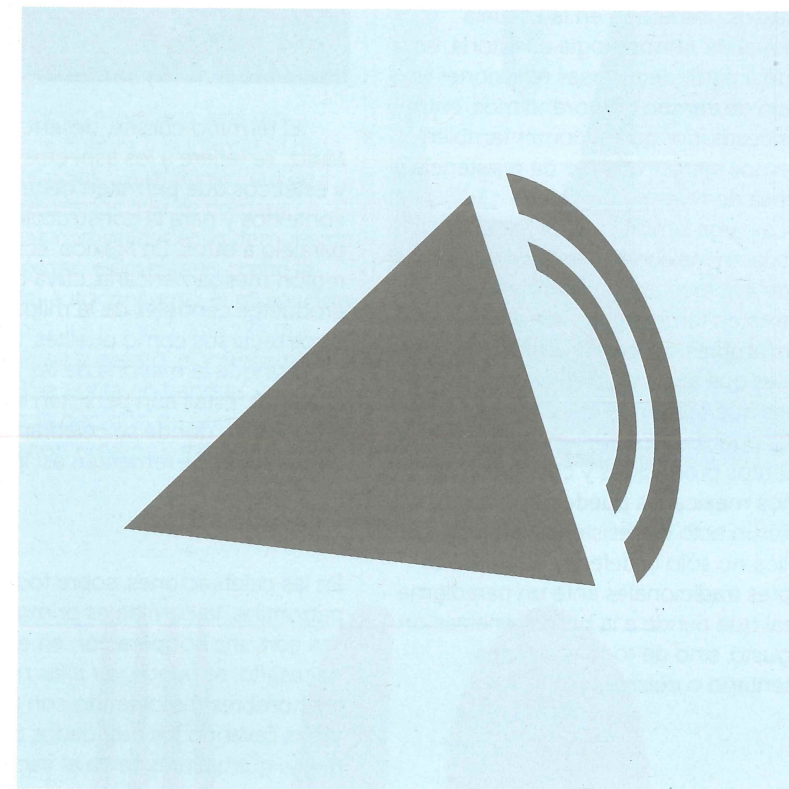
No es posible controlar la voz o las intenciones de cada uno de los comunicadores, y tampoco es viable pues llevaría inevitablemente a limitar la libertad de expresión. El respeto a las tendencias de los informadores no debe ponerse en juego en esta exigencia de democratizar los medios. Pero debe existir una forma posible de estimular la conciencia y no orientar hacia la mediocridad, como ha estado sucediendo con los medios de comunicación de masas. La democratización debe funcionar como un rector que evite la manipulación, pero debe atender a su parte esencial: evitar los monopolios y fomentar la competencia. La información, controlada por el Estado y solapada por dos gigantescos medios de comunicación, debe dar paso a la creación de

nuevos medios, comunitarios y regionales, cuyo poder no radique en lo económico, sino en la calidad de la información transmitida.

Los que saben, saben que las palabras también son un arma, una de las más sutiles. Y quien conoce su uso puede manipular a su antojo una realidad en variadas formas irreconocibles de la misma realidad. Evitemos entonces, mediante la diversificación de la información en distintos, en muchos medios, que se nos muestre una sola realidad, y evitaremos que se nos sirva una aberración cuando hemos pedido una ración de ave. Como dice Alex Grijelmo: "A menudo una sola palabra alcanza un poder de sugestión que no habría conseguido nunca un razonamiento extenso y muy articulado, y dirigido al intelecto. La decisión que adoptamos al elegirla nos convierte en reyes despóticos de nuestro propio mundo, porque determinamos la realidad conforme a nuestros prejuicios y a nuestras conveniencias".

La democratización de los medios no regirá el uso del idioma español. Es cosa nuestra aprender a distinguir las entrelíneas en la información. El uso del criterio sirve mucho más que una regulación legal para la transmisión de las noticias, y es más interesante aprender a distinguir las distintas perspectivas de lo que puede ser realidad o falsedad.

Por cierto, la palabra "perspectiva" también pudo ser anotada como punto de vista, apariencia, visión, observación y hasta horizonte, pero esta última es demasiado poética y con la cual, no habría podido finalizar con el siguiente dicho: "No es lo mismo la cómoda de tu hermana..."



Comida mexicana: la delicia de resistir

Desde que en 2010 la UNESCO nombró a "La cocina tradicional mexicana, cultura comunitaria, ancestral y viva - El paradigma de Michoacán", como Patrimonio Cultural Intangible de la Humanidad, existe un júbilo por promover los sabores nacionales desde el ámbito gastronómico.

En el ámbito académico se cocinó también una de las aportaciones más valiosas. Para profundizar en el estudio de la alimentación en nuestro país desde una perspectiva antropológica, se realizó la primera edición del diplomado "Cocinas y cultura alimentaria en México."

Usos sociales, significados y contextos", impartido en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, en donde a partir de diversas reflexiones y trabajo de campo comprendimos, entre otras cosas, por qué al comer también podemos ejercer un acto de resistencia y defensa de nuestra identidad.

La carga simbólica que tiene la comida en México nos invita a ver más allá de sus recetas o sus ingredientes. En ella existen también una serie de usos y costumbres, así como significados rituales que la convierten en uno de los pilares que sostienen la vida sociocultural de los pueblos. Por eso, consumir alimentos producidos y cocinados por manos mexicanas puede considerarse como un acto de resistencia cultural que implica no sólo la defensa de nuestros sabores tradicionales ante un paradigma global que tiende a la homogeneización del gusto, sino de todo el sistema alimentario o *cuisine*.



El término *cuisine*, desarrollado por el antropólogo estadounidense Sydney Mintz, se refiere a los aspectos sociales, culturales, económicos, materiales, técnicos y estéticos que permiten generar la comida, así como el uso de ésta en distintos contextos y para la construcción de significados que conforman un proceso cultural paralelo a otros. En México, el sistema culinario más extendido tuvo su origen en la región mesoamericana, cuya base alimentaria provenía –y proviene aún– de tres productos centrales de la milpa: el maíz, el frijol y el chile, complementados con otros recursos como quelites, insectos, larvas, etc.

Aunque la mayoría de las prácticas agrícolas ya son ajenas a los contextos ciudadanos, éstas aún persisten en las comunidades rurales e indígenas (e incluso urbanas) en donde se celebran fiestas patronales alrededor de los alimentos y su preparación. Se refuerzan así los lazos sociales que forjan la identidad de los pueblos.

Comida ritual

En las celebraciones, sobre todo las religiosas como bodas, bautizos o fiestas patronales, la comida es primordial, por eso todos contribuyen en su elaboración, ya sea con una cooperación en especie, monetaria o participativa. Una vez listo todo lo necesario, se puede ver a las mujeres soplando al fogón para echar las tortillas o a los hombres removiendo con paciencia el cazo donde se cuecen las carnitas, o a los niños llevando los mandados que sus padres les encomiendan. Con esta distribución de los quehaceres se da el inicio de una comunión que continúa cuando todos se sientan alrededor de la mesa para compartir los platillos.

Pero en nuestra tierra no sólo las personas se alimentan, también el entorno natural, como dador de vida y alimento para los pueblos, es ofrendado con sus

propios frutos al inicio y al final de cada ciclo agrícola, ya sea para pedir una buena cosecha o para agradecerla. Estas ofrendas se entregan tanto a los santos patronos de los pueblos como a otras entidades, siempre en medio de rituales religiosos o fiestas consideradas paganas, como los carnavales, que en la mayoría de los casos se cohesionan en una sola celebración.

Mención aparte merece la noche de muertos. En esta festividad, la comida juega un papel fundamental, ya que alcanza un valor simbólico tan alto que permite la interacción entre el mundo de los vivos y el de los difuntos, pues –como indica la creencia popular– éstos vienen a convivir al plano terrenal para compartir con sus allegados los alimentos. De esta manera, nuestra comida deja de ser sólo un comestible y se convierte en esencia de toda una cosmovisión.

Como parte del vínculo ritual entre el hombre y la naturaleza, la permanencia de esos sistemas festivos implica la protección del trabajo agrícola tradicional, es decir, la protección de la milpa, pues es ahí donde surgen los frutos que alimentan a los pueblos y a su cultura. Es esa otra de las razones para insistir en la recuperación y protección del campo mexicano no sólo como el punto de origen de nuestro sistema alimentario, sino además como el escenario en donde se desarrolla y se reproduce la vida sociocultural de las comunidades rurales y urbanas del país.

Y desde las ciudades...

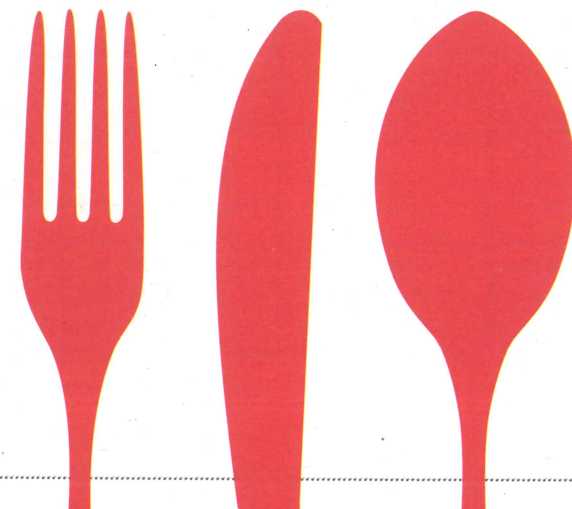
Pese al vertiginoso estilo de vida ciudadano en el que se percibe una clara injerencia de la "fast food" en nuestro sistema alimentario, nosotros, como sociedad urbana, también contribuimos diariamente a la continuidad de los sabores que mantienen un arraigo popular, como es el caso de la comida corrida; o bien, de nuestra dieta tradicional que tiene como ingredientes base los productos de la milpa antes mencionados, es el caso de las quesadillas, los sopes, los tamales y los tacos, conocidos en conjunto como "garnachas".

Al igual que a las tortillas, a estas garnachas se les ha dado la mala fama de contribuir a la obesidad en México, sin embargo en ellas se resguardan los sabores que han acompañado al paladar del mexicano desde siglos atrás, por eso al consumirlas mantenemos una identidad alimenticia que además representa un adecuado equilibrio nutricional en el cual la proteína del maíz se complementa con la del frijol y ambos productos aportan hidratos de carbono, vitaminas y minerales. Además, esta deliciosa y nutritiva combinación se enriquece con los nutrimentos contenidos en los chiles, las hortalizas, los quelites, los tubérculos y verduras como la calabaza y el jitomate. Por otro lado, aunque el ir y venir constante complica cada vez más la

preparación de los alimentos en casa, no ha mermado otra de las prácticas gastronómicas de antaño, me refiero a la transmisión de conocimientos culinarios de una generación a otra, ejercicio que fomenta redes de comunicación familiares. Muchas de ellas representan valiosas herencias intangibles celosamente resguardadas.

Patrimonio de todos

La gastronomía mexicana está tan viva como la cultura y la identidad de nuestros pueblos. La multiplicidad de platillos mexicanos que se preparan a diario en las comunidades lo demuestran con hechos tan elementales como la práctica del autoconsumo; la protección de ríos, bosques y suelo agrícola que resguardan su sustento; el intercambio de recetas; la venta en tianguis y mercados; la decisión de compartir sus alimentos con propios y extraños, entre



muchos otros actos que implican una resistencia a las dinámicas económicas del mercado global.

Por eso no es necesario hablar de un "rescate" de la cocina mexicana, lo necesario es proteger y fomentar nuestra *cuisine*, es decir, la producción nacional, la organización social de los pueblos, la transmisión del conocimiento tradicional, y proteger los sistemas culturales en los que se desarrollan las diversas cocinas locales y todos esos significados que le hemos dado a nuestros alimentos.



Luís F. Gallardo

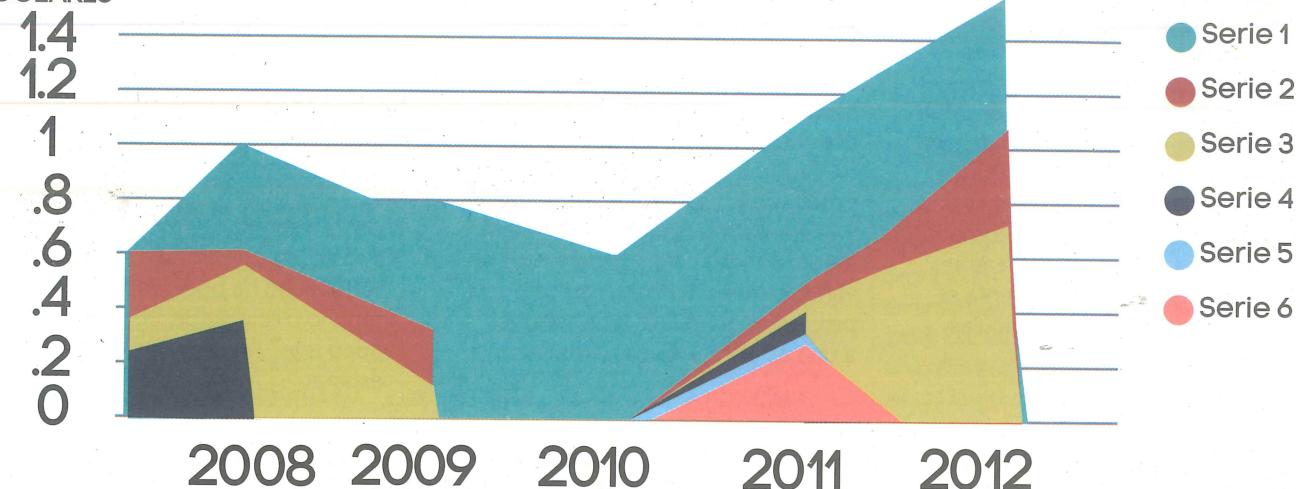
La historieta en el lenguaje del cine

La gran crisis de guionismo de Hollywood, ese vampiro universal, ha encontrado sangre fresca chupando el cuello al cine internacional (*remakes* de éxitos del mercado mundial como la adaptación de la película sueca *Låt den rätte komma in, Déjame entrar*; o *Mou gaan dou, Asuntos infernales*), al teatro (*War horse*), a la literatura (*The lord of the rings, The hunger Games, Snow white*), y por supuesto al noveno arte. Este último ha aportado algunas de las ideas más exitosas de los últimos años.

Digamos que el nuevo megaespectáculo sigue la ruta del impreso al celuloide. La última década y lo que llevamos de ésta, las *Majors* americanas han ofrecido como *blockbusters* de temporada alta adaptaciones de la historieta comercial e independiente al cine. Si echamos un ojo al *Box office* mundial de los últimos cinco años, considerando los 20 primeros lugares de recaudación, obtenemos el siguiente cuadro.

BOX OFFICE	2008	2009	2010	2011	2012*
Serie 1	(1) The Dark Knight (1,003.0 mdd)	(4) Transformers: Revenge... (836.3 mdd)	(7) Iron Man 2 (623.9 mdd)	(2) Transformers: Dark... (1,123.7 mdd)	(1) Marvel's the Avengers (1,507.5 mdd)
Serie 2	(4) Hancock (624.4 mdd)	(15) X-Men Origins: Wolverine (373.1 mdd)		(9) The Smurfs (563.7 mdd)	(2) The Dark Knight Rises (1,041.8 mdd)
Serie 3	(8) Iron Man (585.2 mdd)	(35) Watchmen (185.3 mdd)		(15) Thor (449.3 mdd)	(4) The Amazing Spiderman (743.9 mdd)
Serie 4	(21) The Incredible Hulk (253.4 mdd)			(16) The Adventures of Tintin (374.0 mdd)	
Serie 5				(17) Captain América: The... (368.6 mdd)	
Serie 6				(18) X-Men: First Class (353.6 mdd)	

MILLONES DE DÓLARES



*Los datos 2012 son preliminares y aún pueden modificarse.

Observando la tabla y el gráfico podemos notar cómo las películas que adaptan historietas al lenguaje cinematográfico no sólo gozan de la mejor salud, llegando a exhibirse en 2011, seis películas que quedaron dentro de los primeros 20 lugares del *Box Office* mundial; en 2012, dos películas superaron los mil millones de dólares de recaudación mundial, y el tercer lugar no quedó tan lejos, alcanzando casi los 750 millones de dólares.

Lo interesante del tema es cómo ha modificado el cómic a la industria cinematográfica y a la cultura en general.

En 2008 aparece *Hancock*. No está basado en una historieta comercial vigente, pero desarrolla un superhéroe al estilo de DC Cómic, es decir, ya se escriben películas con ideas provenientes del cómic que no son adaptaciones.

En la televisión se popularizó la serie *Heros*, basada en el estilo "multiuniverso" de Marvel Cómic. Y la novela *Soy el Número 4*, de James Frey y Jobie Hughes, trata sobre alienígenas con súper poderes que están exiliados en el planeta tierra. Esta novela llegó a la pantalla grande por la vía literaria. Es la promiscuidad lingüística del siglo XX.

Hace treinta años esta profusión de adaptaciones o traducciones del lenguaje de la historieta, del lenguaje lexicopictográfico –como lo describe Modesto Vázquez– al lenguaje audiovisual era francamente excepcional.

Y por cierto, el cómic y el cine no copulaban muy bien que digamos. De vez en cuando aparecían personajes que por su gran factura, por su originalidad y personalidad, dieron pie a kilómetros y kilómetros de celuloide, en sagas y secuelas extensísimas, pero de serie B. Ejemplos como *La Pandilla de Hal Roach* (con más de 80 películas); *Tarzan* (más de 80 películas); *El Enmascarado de Plata* (más de 50 películas); *Godzilla* (con más de 30), series todas que también tuvieron cómic o cómics exitosos, pero producidas con malos o pésimos efectos especiales. El ejemplo más patético es, definitivamente, *The amazing Spiderman*, de 1977, con efectos dignos de *Barman* y *Droguin*, de Víctor Trujillo y Ausencio Cruz. El cine estaba severamente limitado para filmar escenas que el cómic, con su dibujo, hacía sin limitación alguna, y muchas veces con gran arte plástico.

Hoy, la tecnología digital allanó el camino, y se puede plantear la plástica de cualquier cómic. Incluso se puede imitar la dinámica y la kinésica tan particular de los personajes de la historieta. El cine digital derrumbó todos los límites. Los efectos especiales y los visuales de hoy son capaces de capturar los abigarrados manchones de altísimo contraste de *Sin City*; los colores estilizados y metalizados de *300*, o la peculiar estética monera de *Tin Tin*. Esto está ampliando la dimensión visual del

cine. Cabe destacar que siempre fue el cómic el que aportó a los constructores de mundos (visualmente hablando).

Qué sería de *Tron* sin el talento gráfico de Moebius, o de *Alien* sin la plástica de H. R. Giger. Las consecuencias de esta traducción ya comienzan a notarse en el lenguaje cinematográfico general.

Se está operando una transición de la película-mundo, en la cuál debía desarrollarse de forma completa, autónoma y desinente, una historia autosuficiente; a la película-saga, a la secuela infinita, que como si fueran fascículos de cómic, tienen principio pero no un fin definitivo.

La perennidad de los personajes, la cantera de sagas impresas y la respuesta positiva del público han conducido a una producción copiosa de películas que no tiene fin visible. Esto va a modificar el guionismo tradicional y sus sagrados recetarios. Este cambio estructural ya puede notarse en *The Dark Knight Rises*, donde aparece un personaje que no tiene el desarrollo tradicional (presentación de personaje, contexto, etc.): Selina, que interpreta magníficamente Anne Hathaway.

Otro fenómeno interesante, que ha aportado el cómic al cine, son las diferencias que un mismo personaje o cómic, encuentran al ser tratados por diferentes autores. Hoy podemos contar con diferentes visiones del personaje

y con distintos tratamientos visuales, ideológicos y artísticos del mismo. Las diferencias entre el *Batman* de Tim Burton y su Ciudad Gótica —que incluía una propuesta arquitectónica propia— con respecto al *Batman* de Christopher Nolan con una Ciudad Gótica copiada de Manhattan, son un ejemplo de algo que ya ocurría en los cómics, donde había variaciones exquisitas sobre el mismo personaje cuando era tomado por guionistas y dibujantes diferentes. Esta diversificación se incrementa si consideramos además las películas animadas.

En conclusión: el cómic está modificando la industria cinematográfica desde sus raíces. Entre las modificaciones más destacadas podemos anotar: mayor ambición en el diseño visual, en la plástica, en la construcción de nuevos mundos; el establecimiento de seriales en largometraje; remakes cuasi simultáneos (*Spiderman*, de Sam Raimi, y *The amazing Spiderman*, de Marc Webb, donde lo más importante son las variaciones estilísticas). Parece poco, pero estos cambios van a conducir a una estética y a una narrativa

cinematográfica diferente a la del siglo XX, y estamos en medio de la transición.

Los amantes del cómic podemos decir que no se han filmado las mejores sagas ni las mejores historias de cada personaje. A veces el cine ha simplificado las sagas a grados caricaturescos. Pero la salud del género nos hace abrigar la esperanza de próximos goces. Y la reivindicación de personajes y obras inmortalizadas por la imprenta, como *The swamp thing* o *Watchmen*, y muchas otras que Hollywood ha bocetado burdamente con mucho billete verde, pero a veces con poco arte. Y por lo visto, sólo hay que esperar.



Litza Jalla Fernández

La pobreza no está en las medallas

México en Londres 2012

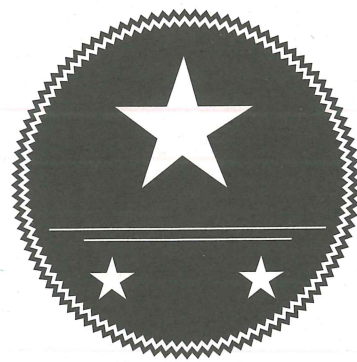
Seamos honestos: México no es un país que se caracterice por sus grandes hazañas deportivas. Aunque celebremos los triunfos de algunos deportistas cuando obtienen alguna medalla, en nuestro país no contamos con una verdadera cultura del deporte.

Para el sistema educativo mexicano, la educación física y deportiva se reduce a una o dos clases a la semana, y a la invitación publicitaria para realizar ejercicio veinte minutos al día. El deporte no es un tema que ocupe las agendas políticas ni los presupuestos del gobierno, simplemente, si no es negocio carece de interés. Y si hablamos de becas deportivas, éstas son bastante reducidas en las universidades y no aplican para todas las disciplinas. Si esto lo extrapolamos a la reciente participación de México en los Juegos Olímpicos de Londres 2012, podríamos comprender que los resultados no se deben a la mala o buena suerte, sino al reflejo de la cultura deportiva de nuestro país.

La delegación mexicana estuvo integrada por 102 deportistas en 23 disciplinas. En esta ocasión, dicho sea de paso, las mujeres sobresalieron al obtener el mayor número de medallas: plata y bronce en Tiro con Arco (Aída Román y Mariana Avitia); plata en Clavados sincronizados de plataforma de diez metros (Paola Espinosa y Alejandra Orozco); bronce en Clavados de trampolín de tres metros (Laura Sánchez) y bronce en Tae Kwon Do (María del Rosario Espinoza). Por su parte, la dupla masculina encabezada por Iván García y Germán Sánchez hizo lo propio al obtener plata en Clavados sincronizados de plataforma de diez metros.

Sin embargo, la medalla más celebrada por los mexicanos fue la que obtuvo la selección mexicana de fútbol. A pesar

de ser el deporte favorito por excelencia en el país, el más visto, el más jugado (en la clásica cascarita en las calles a nivel amateur y hasta en videojuegos) y al que más dinero se le invierte, no somos potencia. Pese a ello, y en gran medida gracias a los medios de comunicación, cualquier participación de la selección mexicana de fútbol atrae a cientos de miles de seguidores. La final de los Juegos Olímpicos era ya más una obligación que un anhelo. Más allá de los talentos individuales y de conjunto, la obligación se debía simplemente por ser el deporte que más apoyos y patrocinios recibe. Independiente del orgullo y alegría de ver a los competidores mexicanos participar y ganar en estas justas olímpicas, existen algunas reflexiones y cuestionamientos. En México hemos contado con valiosos competidores en caminata, maratón, y recientemente en clavados y tae kwon do pero, no se ha tenido la continuidad necesaria para ser considerados "potencias", como en el caso de los competidores de Estados Unidos y China, quienes siempre se destacan en disciplinas.



¿A qué se debe? ¿Es producto de la casualidad o ciertos competidores mexicanos se han destacado por sus propias habilidades y no por una preparación pensada y planificada?

Todo parece apuntar a que es así. Los triunfos obtenidos son el resultado de talentos aislados, que con la preparación y los entrenadores necesarios logran sobresalir, pero no son el reflejo de una cultura deportiva mexicana. Estos talentos los reconocemos cuando superan expectativas y sorprenden por sus logros, pero cuatro años después no cuentan con un sucesor de peso. No hay una labor de enseñanza-aprendizaje y, al concluir su vida deportiva, el deportista desaparece llevándose toda la fama y el reconocimiento, haciéndose acreedor a menciones esporádicas en los programas deportivos en los segmentos de "glorias pasadas".

Dos ejemplos de ello son los casos de Soraya Jiménez y Ana Gabriela Guevara, quienes saltaron a la fama con sus medallas de oro y plata en los juegos olímpicos en halterofilia (Sidney 2000) y atletismo (Atenas 2004), respectivamente. La primera pasó a la historia por ser la primera mujer mexicana en obtener una medalla de oro, despertando el interés por ese deporte (posteriormente fue acusada de dopaje y de falsificación de documentos, se sometió a infinidad de intervenciones quirúrgicas y actualmente recibe una beca mensual de un patrocinador y se dedica a dar asesorías legales); por su parte, Ana Guevara saltó a la fama por su destreza como velocista, obtuvo plata en la carrera de 400 metros y sobresalió en los campeonatos mundiales de atletismo.

Después de su retiro se convirtió en comentarista deportiva. Actualmente es senadora de la República.

¿Por qué no se estableció en ellas una continuidad deportiva, ya sea como entrenadoras o como asesoras en las federaciones de sus disciplinas para asegurarse de transmitir su conocimiento y técnicas a las futuras generaciones? Ambas pudieron haber logrado, con una labor apostólica, fortalecer su deporte, engrandecerlo y quizá celebrar una futura cosecha de triunfos y medallas para estos deportes, pero la falta de visión y de apoyos de las instituciones deportivas, además de la posible necesidad de fama y egoísmo, mermaron estas posibilidades.

Es cierto que el talento para cualquier cosa o actividad, es algo con

lo que se nace y no se puede copiar o aprender de otro, pero si se contara con una debida labor de continuidad y de cultura deportiva, los "talentosos" perpetuarían o intentarían perpetuar su gloria en otros, crearían mecanismos para obtener mayores y mejores apoyos para su práctica y velarían por el futuro de su deporte para que obtener una medalla dejara de ser un destello o golpe de suerte, sino una buena costumbre y ese deporte, sea cual fuere, se reconiciera como potencia.

Lamentablemente lo anterior parece ser una completa utopía si analizamos la realidad. El deporte, como muchas otras cosas, es un reflejo de cómo se comporta, en general, la sociedad mexicana en la actualidad. Vivimos en el país del "sálvense quien pueda", del "más vale pájaro en mano que ciento volando", del "rascarse con sus propias uñas", y de la enajenación de sí mismo y de los otros.

En México se fomenta la individualidad y el oportunismo, la búsqueda del mayor beneficio posible sin importar a quién se derribe para lograrlo, pero ese beneficio es efímero, sin trascendencia, y no forma lazos a los que se pueda asir en un futuro. Todo es instantáneo, al vapor. ¿Cómo impedir entonces que en el deporte se piense y se actúe de la misma forma?

Hay deportistas que con disciplina alcanzan un gran nivel competitivo y se esfuerzan para participar en algún campeonato nacional o internacional, y, en el mejor de los casos, para conseguir una beca o un patrocinio. Sin embargo, su talento es desperdiciado si no tienen la suerte de estar en el momento preciso para ser acogidos por alguna federación, por alguna universidad que apoye su deporte, o por contar con los recursos económicos necesarios para solventar los gastos que impliquen practicar su disciplina. ¿Cuántos velocistas, tiradores con arco, clavadistas o jugadores de fútbol estarán perdidos en el país por no tener ese golpe de suerte? ¿Cuántos de los que vimos participar y destacar en estos Juegos Olímpicos continuarán participando? ¿Cuántos se retirarán y volveremos a saber de ellos —si acaso— en algún programa de deportes detrás de un micrófono criticando qué se hizo bien o mal en las competencias?

En contraste, los representantes mexicanos en los Juegos Paralímpicos han demostrado que despojándose de los complejos y los lamentos se pueden conseguir grandes proezas.

Pese a la poca o casi nula difusión de los medios de comunicación, la falta de apoyos y muchas adversidades más, han encontrado en el deporte un mecanismo para fortalecer su carácter y su espíritu de competencia y exigencia; parecen una sociedad completamente distinta de la que hemos estado hablando. En la edición de los Juegos Paralímpicos de Londres, México obtuvo 21 medallas (seis de oro, cuatro de plata y once de bronce) en competencias de atletismo, levantamiento de pesas, natación y judo. Estos deportistas ejemplares no son talentos aislados, son producto de un largo camino de preparación y continuidad. La gran mayoría, además de competir ofrecen pláticas acerca de sus experiencias de vida y cómo en el deporte encontraron una razón de vida. La trascendencia en el otro, tan necesaria para fundamentar la cultura del deporte. ¿Es necesaria una situación límite para reaccionar?

Tanto cuestionamiento desemboca en otro más: ¿cómo establecer entonces una cultura del deporte que para todos los mexicanos? La solución se antoja simple en la teoría pero casi imposible en la práctica: reestructurar los órganos deportivos del país; desarrollar una verdadera educación del deporte en las escuelas; brindar apoyos económicos equitativos en todos los deportes; planeaciones y estrategias adecuadas en cada federación deportiva para darle continuidad a los deportistas, ya sea como entrenadores, visores para captar talento, o como asesores, ya que cuentan con un profundo conocimiento de la disciplina.

No basta con dejar en manos de las autoridades la responsabilidad de solucionar la falta del fomento de una cultura del deporte en México. Es necesario enfocar el deporte no sólo como un espectáculo, un divertimento para las masas, un pasatiempo, una medalla, un trofeo, una estadística o una celebración en el ángel de la Independencia, sino como una pasión que puede ser generadora de mecanismos que formen líderes con un carácter competitivo, aguerrido, disciplinado, que sean exigentes consigo mismos y con los demás; que practiquen en sana competencia sus habilidades individuales para trabajar en conjunto, y que en los deportistas se vuelva consciente la necesidad de compartir su conocimiento, sus experiencias positivas y negativas a los demás para trascender. No está de más intentarlo.

